

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“BIZBIRIJE: EL PROGRAMA DONDE TÚ MANDAS”

T E S I S

QUE PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

JUAN EDGAR SIGALA SALAZAR

DIRECTORA DE TESIS: GUADALUPE ANGEL COLCHADO

MÉXICO, D.F,

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A MI MADRE

MA. ELENA SALAZAR VIZUET

Por su apoyo, consejos, dedicación y cariño

Quien me enseñó que en la vida:

Es una oportunidad

Es un sueño

Es un deber

Es un reto

Es un juego

POR SU INMENSO AMOR...

Si el *Hombre* busca dinero

y *Fortuna*,

el *Niño*

encuentra en

una *MADRE*

Amor y

Ternura...

AGRADECIMIENTOS

A MI ASESORA

GUADALUPE ANGEL COLCHADO

Por su paciencia, dedicación, tenacidad, por creer y tener fe en mí
y su valiosa orientación para arribar a buen puerto...

EN ESPECIAL

Al personal que trabaja en Once Niños, al Departamento de Programación y especialmente al equipo de Producción de **BIZBIRIJE**: Alfredo Castañeda, Alejandra de la Paz, Enriqueta Calderón, Asmín Flores y *Cuchillo* que trasmite Canal Once por todas las facilidades otorgadas para hacer posible la realización de este trabajo

INDICE

Introducción	1
--------------	---

APARTADO UNO

Y se hizo la imagen	8
La Faz del Once	8
Parir un Canal	10
Retos de ayer, retos de hoy	12
Las raíces comienzan a crecer	13
Crónica de una barra infantil anunciada	15
La onceava doctrina	18
Once Niños	19
La Jefa	20

APARTADO DOS

El juego de la vida	23
Un camino metódico	28
Zona de caos	32
El vampiro negro	33
La imaginaria	35

APARTADO TRES

Bizbirinda y Alebrije = Bizbirije	38
La biblia bizbirije	41
El personaje	42
Los niños conductores	46
La producción	46
El decorado	50
Bizbirije desde el estudio	58
El quehacer	61
Bizbirije desde campo	65
¡ Atención reporteros ¡	68
Traspassando fronteras	68
Los premios	69
La correspondencia	70
Comentarios de los niños	71
En la opinión de...	76
Los expertos	77
Los profesionales	79

FUENTES

Bibliografía	82
Hemerografía	84
Documentos de archivo	84
Direcciones electrónicas	84
Entrevistas	85

ANEXOS

Compendio de programas infantiles	87
Protocolo de producción	90
Promociones	93
Temporadas	95
Horarios de bizbirije	96



INTRODUCCIÓN

A principios de la década de los setenta, Canal Once del Instituto Politécnico Nacional, considerada la televisora de servicio público más antigua de América Latina, inicia la aventura de producir emisiones para niños. Desde entonces se ha destacado por transmitir una programación de calidad con miras a satisfacer las necesidades de entretenimiento de los televidentes.

No sólo eso. La emisora del Politécnico es un espacio donde los individuos pueden aportar su creatividad al mundo de la televisión, aun cuando existe una limitación con respecto a las producciones internas del canal y resulta difícil competir con las televisoras comerciales.

En la pantalla, Oncetv refleja su capacidad de independencia, acción, iniciativa y contribución para resolver problemas o mejorar situaciones. Además, percibe al niño como un individuo valioso, como se expondrá en este trabajo periodístico.

Inicialmente, la barra infantil de este canal se llamó *Ventana Infantil*, luego *Ventana de colores* y posteriormente *Zona O*. Con el fin de dar un rostro más íntimo y personal a la programación para los pequeños televidentes, este bloque ahora lleva por nombre *Once Niños*, que no sólo enlaza los diferentes programas, sino que también reta y divierte a los pequeños televidentes. Una muestra de ello es *Bizbirije*.

Bizbirije surge de la necesidad de los niños mexicanos por tener un espacio propio dentro de la televisión. Así comienza la búsqueda de un hogar al que puedan pertenecer los pequeños, donde participen y



estimulen su creatividad, vean reflejados sus gustos, identidad cultural, ideas, inquietudes, un lugar de diversión y entretenimiento constructivo.

Este programa cuenta con diferentes secciones producidas tanto en estudio como en locaciones. De manera ágil y entretenida, se ofrece un cúmulo de experiencias para que el niño ponga sus manos y sentidos en lo que más le interese. Se trata de experimentar jugando.

En términos teóricos, esta emisión reúne algunas de las aportaciones del psicólogo suizo Jean Piaget en cuanto a la teoría del desarrollo cognoscitivo, el cual abarca las diferentes etapas o estadios que atraviesan los niños y la forma en que conciben su mundo y su realidad. *Bizbirije* muestra cómo la teoría se acopla, integra, enlaza y complementa a la programación para que los niños conozcan y se desenvuelvan en su entorno.

Asimismo, *Bizbirije* tiene dos grandes vertientes: hacer y pensar. La primera es la parte medular, lo que da permanencia, continuidad y trascendencia a los pequeños; es un vistazo a su cotidianidad, al juego de la vida, al humor, la creatividad y la música. La segunda se refiere al nexo que lleva a los niños a través de las conducciones por medio de juegos y ejercicios de pensamiento.

La metodología flexible del reportaje permite a través de entrevistas, observaciones directas e indirectas y semblanzas conocer el antes, durante y después de, en este caso, un programa televisivo. En este sentido, es posible conocer a las personas que están detrás de las cámaras (productores, escritores, pedagogos, diseñadores gráficos, directores de



arte y escenógrafos, entre otros) para saber cómo piensan, su gusto por trabajar con los niños y su forma de ser sencilla y juguetona, como son los pequeñines. Esto es presentado bajo la forma de reportaje.

El objetivo fundamental de este reportaje es mostrar y explicar la participación de los infantes como protagonistas y coautores de *Bizbirije*. Se trata de dar a conocer al lector la realización y producción de un programa de televisión hecha por y para niños, pues en esta emisión ellos mandan, como afirman los productores.

Por su parte, la televisión es un medio electrónico que presenta información a un público específico con un determinado fin y que, en un mundo globalizado, se ha convertido en una especie de “niñera electrónica” que a la vez entretiene, vende y/o convence.

Esta investigación establece la importancia de que un programa infantil- realizado y producido por mexicanos- revalore al niño como un ser pensante y como parte de una sociedad que a veces no lo mira como tal. Asimismo, se expone el diseño pedagógico de *Bizbirije* y la muestra de que la calidad no está peleada con el *rating*. De igual forma, se descubre a quienes contribuyen en el acercamiento de los pequeños a la realidad, los diferentes problemas que tienen en su desarrollo tanto físico como emocional y una emisión que les permite interactuar con gente de su edad.

En lo referente al periodismo, Vicente Leñero y Carlos Marín dan su definición al respecto en su libro *Manual de periodismo*: “es una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público. Sin el periodismo, el hombre conocería su



realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes e interpretaciones históricas y anecdóticos”.¹

Leñero y Marín exponen que el reportaje es el género mayor del periodismo, el más completo de todos. No sólo profundiza en el acontecimiento, sino que explica los pormenores, reproduce ambientes, se presenta de manera amena y atractiva, es una creación personal y una forma de expresión periodística que, además de los hechos, recoge la experiencia personal del autor.

Por su parte, John Hohenberg indica que el periodismo es “una profesión inquieta, tan cambiante como las noticias de las que se ocupa. Su atractivo es universal. Su fascinación se compone de la novedad, la sorpresa, la satisfacción, los logros, a veces desengaños y, en una que otra ocasión, hasta la conmoción que causa la incesante variedad de la historia del género humano”.²

Un género interpretativo como el reportaje permite combinar en un sólo texto tanto nota informativa como entrevista, narración, descripción y observación, según se presenten los hechos. Este trabajo busca adentrarse en los recursos y medios que conforman una producción de televisión como *Bizbirije*.

También se indaga en los orígenes y antecedentes de la emisora; es decir, en su pasado, presente y futuro (PPF) como lo señala Ulibarri en su libro *Idea y vida del reportaje*³. El pasado del canal sería una retrospectiva

¹ Vicente Leñero y Carlos Marín. **Manual de periodismo**, México, Grijalbo, 1986, p. 17.

² John Hohenberg, citado por Julio del Río Reynaga. **Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos**, México, Diana. 1992, p. 16.

³ Ulibarri, Eduardo. **Idea y vida del reportaje**, México, Trillas. 1994, 281 pp.



en una dimensión vertical; su presente, las conexiones con lo actual, las implicaciones y lo que originó el interés para realizar este trabajo; y el futuro, lo que nos lleva hacia posibles repercusiones y algunas visiones a futuro. Los lazos que establecen los hechos dan la existencia y una de las razones de ser del reportaje.

Además, Julio del Río Reynaga opina en *Periodismo interpretativo: el reportaje* lo siguiente: “El reportaje es considerado como el género periodístico más completo. Es nota informativa ya que casi siempre tiene como antecedente una noticia; en ella encontramos su génesis, su actualidad, su interés y puede iniciarse de acuerdo con esa técnica”.⁴

A través del reportaje, según Pepe Rodríguez en *Técnicas y estrategias del periodismo de investigación* es posible investigar sobre organismos o entidades y, cuando ya está manufacturado, nos permite obtener información acerca del área estructural del lugar investigado, en nuestro caso, Canal Once y su programa *Bizbirije*. El proceso se presenta de la siguiente manera:

- Origen
- Fines
- Medios / financiamiento
- Construcción orgánica, ¿qué es?
- Estructura orgánica
- Área social, ¿qué y cómo lo hace?
- Actividad de intercambio entidad – sociedad
- Relaciones culturales: actividades no lucrativas
- Relaciones sociales: entidad – personajes

⁴ Julio del Río Reynaga. **Periodismo interpretativo: el reportaje**, México. Edit. Trillas, 1994, p. 9.



- Actividad e imagen: entidad - definición, acreditación y posicionamiento

De acuerdo con Javier Ibarrola⁵, el “reportaje de investigación” tiene la técnica más depurada, mejor y mayor organización, estilo y personalidad definida por el reportero. Por su parte, el “reportaje descriptivo” hace una relación de características de lo que se va hablar, tiende hacia la calidad, hay una mayor observación y da más detalles.

En el primer capítulo se incluye una reseña histórica de Canal Once, así como la filosofía de Once Niños y la línea política que siguen, además de una síntesis de la barra infantil de la emisora del Politécnico, anécdotas de sus precursores y comentarios de algunos ex directores del canal.

En el segundo apartado se abordan temas como las etapas del desarrollo cognoscitivo del niño. Esto con el propósito de vincularlo con el formato del programa. Igualmente, se estudia la temática del juego y sus cuestiones psicológicas y, por último, la forma en que el humor, la música y la creatividad pueden ser utilizadas como herramientas de aprendizaje a través de la televisión sin caer en lo aburrido.

Durante la tercera parte del trabajo se enumeran las características generales de *Bizbirije*. De esta forma, se hablará de la descripción de cada una de las secciones que han integrado el programa a lo largo de su trayectoria, los segmentos realizados por el área pedagógica y colaboraciones de los propios niños que permiten al pequeño televidente

⁵ Javier Ibarrola. Capítulo 3 “Tipos de Reportaje”, en **El reportaje. Técnicas periodísticas 3**,



desarrollar habilidades como inventar, crear, expresar, resolver problemas, descubrir y sobre todo, tomar decisiones.

También se da a conocer al lector la creación, trayectoria y finalidad de *Bizbirije*. De la misma forma, se mencionan los logros y premios obtenidos en sus ocho temporadas de vida, la misión de cada reportero, las entrevistas al equipo de producción, el armado de la escenografía y el concepto gráfico del programa.

Finalmente, dentro de las conclusiones, los especialistas dan su punto de vista acerca de la programación infantil en general. De igual forma, los profesionales de los medios de comunicación hablan sobre su concepción de cómo realizar una televisión para niños.

Esta investigación cuenta con un anexo donde se describen con detalle las emisiones infantiles de Oncetv desde 1971 hasta 2005, el protocolo que sigue un productor para que el programa se transmita, así como las promociones, temporadas y horarios de *Bizbirije*, del primer año al sexto.



APARTADO UNO

Y SE HIZO LA IMAGEN...

“Tuve que traer de mi casa un escritorio, un globo terráqueo y varios libros, que se utilizaron como escenografía y posteriormente pasaron a formar parte del inventario del canal”

Oscar Kauffman director de Canal Once

Yolanda Batíz en el foro hispanoamericano de televisión para niños menciona, “antes de exponer el momento de cómo llega la caja de imágenes a nuestro país es importante saber cuáles fueron los procesos, las etapas o las circunstancias que dieron origen a este invento simplemente llamado televisión -nombre que le dio el francés Perkyi y que fue incluido en el inventario de la Exposición de París en 1900-”.

Se necesitaron muchos otros investigadores que aportaran sus ideas para que hoy se puedan observar imágenes tanto de lo que ocurre en México como en cualquier parte del mundo y en la comodidad del hogar.

La faz del Once

Canal Once nació cuando el ingeniero Alejo Peralta abordó al entonces secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, el maestro Walter Buchanan, y le solicitó, ante el presidente Adolfo Ruiz Cortines, un canal de televisión para el Instituto Politécnico Nacional (IPN).



El director del IPN mencionó que la UNAM iba a tener un canal y ya tenía Radio Universidad. ¿Por qué el Politécnico no podría contar con su propia señal de televisión?

Para ese entonces, la Dirección General de Telecomunicaciones tenía una frecuencia libre: la del canal 11. Fue así como el IPN obtuvo el visto bueno por parte del presidente de la República, según lo expresan algunos testimonios de las personas que colaboraron y fueron fundadoras de Oncetv.

También hubo problemas fuera del canal. “Las autoridades del GDF tendieron una vía por Carpio para una ruta de tranvías hasta Azcapotzalco sin consultar a la Secretaría de Educación Pública. Tuvimos que acudir a todo el mundo conocido para que influyera en el jefe de gobierno y diera marcha atrás en dicho proyecto. Por fortuna se logró y la vía quedó ahí, en una calle al lado de Canal Once, pero sin uso”, comentó el ingeniero y encargado de la instalación del equipo técnico Carlos Borges Ceballos.

Desde entonces el *rating* pasó a segundo plano. “Le dimos una línea de altura a Canal Once. Si las sirvientas no nos veían, ni modo; si los obreros tampoco lo hacían porque no proyectábamos series populares ni de chistes, ni modo. Nuestro público era selecto, era gente pensante, quien tomaba decisiones. Los demás podían ver cualquiera de los otros canales”, comentó el ex director del Once, licenciado Máximo García Fabregat. Para él, “el Once no es competidor, es una opción. Una televisión distinta”.



Parir un canal

Hay varias versiones sobre cómo se adquirió el equipo de Canal Once. Unas afirman que fue donado por el gobierno del Reino Unido; otras que fue el propio Alejo Peralta; otra que sus amigos. “El equipo, en efecto, fue comprado por el director del Politécnico, quien después lo donó, pues como él representaba a los equipos de la casa PYE en México adquirió el equipo necesario a bajo costo. El gobierno le dijo que sí, pero no le dio dinero”, aseguró Oscar Kauffman director de la emisora del Politécnico.

Al ingeniero Peralta le urgía que la inauguración de Canal Once estuviera lo más pronto posible y con la mayor discreción, pues temía que los universitarios se les adelantaran en adquirir equipo para una señal de televisión. Por ello, contrató a Gustavo Olguín para que se ocupara de las instalaciones del 11.

No fue tarea fácil. “Construí la antena original con la ayuda de un maestro no profesional que las hacía. Lo localizamos, lo convencimos de la importancia que tenía para nosotros adquirir una y le hablamos del poco dinero que teníamos. Entonces, conseguimos el material y la armamos”, aseguró el ingeniero.

A decir del ingeniero Olguín, titular del área de telecomunicaciones, las dificultades fueron mayúsculas. “Tuvimos que realizar una campaña para irradiar en el Distrito Federal desde una frecuencia ‘alta’. Lo hicimos, pero con una pobreza terrible; siempre había nieve y no se ‘amarraba’ la sincronía”.



Una vez concluido el periodo de pruebas, Canal Once inicia sus transmisiones el 2 de marzo de 1959. El reloj marcaba las 17:00 horas y, sin previo aviso en la señal, se escuchó la voz de un locutor que identificaba IPN-TV: “Primer canal educativo y cultural de América Latina”. Así, apareció una imagen en blanco y negro con la impartición de una clase de matemáticas; era el profesor Vianey Vergara, quien inauguró de esta forma la señal del Once.

Debido a los pocos recursos económicos con los que contaba el canal en esos momentos, se pensaron y produjeron emisiones de escritorio. Así, dentro de sus producciones destacaban programas musicales, literarios, científicos y artísticos que proporcionaban instituciones privadas, gubernamentales y embajadas acreditadas en México, así como películas en blanco y negro.

En esta etapa, los foros no eran sino sábanas pintadas o giseadas. Hacía falta más utilería y recursos de los que se pudiera imaginar. Por ejemplo, Oscar Kauffman, nuevo director del Once, trajo de su casa un disco que, “por ser el único, sirvió como fondo musical de identificación: *Sonata de percusiones*, de Carlos Chávez. Por mucho tiempo se utilizó para la entrada y salida del canal”.

Y todos participaron. “Una vez me tocó representar a Benito Juárez y por ahí existen fotografías de don Benito Juárez con audífonos trabajando en el Once. Dicen que soy tan antiguo que ya formo parte del inventario”, dijo Mario Garnica Zepeda, jefe de piso.

Por ello, para el licenciado Pablo Marentes, ex director del canal, “la familia del Once son sus trabajadores, quienes han mostrado y



demostrado que esta señal es una opción distinta a la televisión que se transmite en México y en América Latina”.

El sentido de pertenencia se vuelve orgullo en Oncetv. Por ejemplo, desde la Jefatura de Recursos Humanos, su titular Ramón Vázquez expresa sus buenos deseos para esta señal. “Que Canal Once siga siendo vanguardia, que no deje de serlo nunca, que no siga las tradiciones de la televisión comercial, que no copie, que sea escuela y modelo que los demás copien”.

Retos de ayer, retos de hoy

Canal Once cuenta en su *Memoria 1952-1982* que, por pertenecer a una institución educativa a nivel profesional, la emisión debe perseguir objetivos genéricos inherentes a cumplir en los diferentes segmentos de la barra de programación. Estas metas fueron:

- Información
- Difusión de la cultura
- Entretenimiento

Tanto en contenido como en forma, todos los programas se caracterizaron desde un principio por ser una mezcla de estos tres elementos. La finalidad: que el público tuviese a través de un medio masivo información, cultura, entretenimiento y diferentes estímulos que le inviten a pensar, percibir, recrear o asimilar.



Por ejemplo, en el área de información desde siempre se proporciona, además de los acontecimientos nacionales e internacionales que constituyen noticia, los antecedentes del hecho y sus repercusiones posibles y previsibles.

Oncetv ha tratado de lograr una combinación de tópicos que sean de interés al público. A la fecha, el perfil de la programación del canal sigue siendo cultural, las emisiones son un amplio abanico de géneros y temas donde se ofrece información, diversión e incluso ayuda social.

El Once también difunde cultura. La *Memoria 1952 -1982* menciona el objetivo de esta labor: acercar al televidente a las manifestaciones de la cultura universal y nacional, incluidas sus costumbres y expresiones populares.

Pero la misión del canal va más allá de la transmisión de un concierto, un ballet o una muestra plástica mediante el emplazamiento de una cámara. Oncetv apuesta por recrear estas expresiones utilizando el lenguaje de la televisión.

Las raíces comienzan a crecer

En un principio, Oncetv fue organizado conforme a las necesidades básicas tanto de producción como técnicas y administrativas. Por ello, se creó un departamento para cada una, además de una Gerencia General en el área directiva.

A lo anterior se sumó la llegada de la señora Brígida Alexander como gerente de Producción, a principios de los años sesenta. Con este arribo, Canal Once pudo programar series semanales.



De esta forma, la emisión del Once contaba ya con mesas redondas y foros de polémica que trataban de ayudar a solucionar aspectos políticos y sociales. No se encontró información sobre fechas, nombres de los productores o realizadores.

A partir de entonces, Canal Once era de artistas, mas no de estrellas. “A la emisora iba gente importante, muy importante; eran intelectuales dispuestos a hacer otro tipo de televisión”, comenta Sergio Gómez Ochoa, director de cámaras y productor.

Con la incorporación de la señora Alexander, encargada de la producción interna, hubo algunos cambios. Primero, la emisión se empezó a organizar por barras, pues anteriormente se hacía día por día, ya que se carecía de una programación.

Asimismo, se contempló una nueva opción: la difusión cultural en lugar de la de tipo didáctico. Además, la programación ya no empezaría a las 17:15 ó 17:30 horas sino a las 17:00 en punto y terminaría a las 23:00. El Canal sería mucho más profesional en todos sentidos.

También se le dio solución a otro grave problema. Como la señal del Once no llegaba a toda la ciudad de México, los ingenieros decidieron regalar y construir una antena pequeña que captara la imagen para dar a conocer la señal del canal en sitios donde no era posible verla. Después la pusieron en venta en las instalaciones de la emisora a tan sólo 20 pesos.



Crónica de una barra infantil anunciada

La barra infantil en la emisora del Politécnico se debe a dos personas, ambos directores del Once: el primero es el ingeniero Rodolfo Porras Bermúdez. También a él se debe la aparición de los primeros anuncios.

Pero el ingeniero Porras Bermúdez falleció. Para completar el periodo, se designó al licenciado Máximo García Fabregat para cubrir el cargo. Éste último se preocupó por dar al Once una personalidad propia frente a la televisión comercial.

A principios de los años setenta, en Canal Once se iniciaron las transmisiones de partidos de fútbol y los primeros programas para niños. Sin embargo, la programación infantil ha existido en esta señal desde sus inicios. Entre sus proyectos propios figuraban *Los amigos de Polito*, *Los cuentos de María Luisa*, *Nuestras tareas* y *Chicos*, de los cuales se aprendió mucho en cuanto a televisión para pequeños mexicanos. Sin embargo, estas emisiones se dejaron de transmitir por diferencias políticas y falta de apoyo económico.

Ya en 1991 existía *Ventana Infantil*, que un año después se transformaría en *Ventana de colores*. A partir de entonces, esta barra infantil se integró a un coordinador en su parte operativa, además de dos editores-productores y dos editores asistentes. La transmisión: tres horas diarias de lunes a viernes.

La programación se componía de animaciones soviéticas, cortometrajes (como *Chaplin*, *El gordo y el flaco*, *Ben Turpin* y *Billy Bevan*, entre otros), series educativas procedentes de Japón (NHK-UTE) y



algunos dibujos animados (*Bolek y Lolek*). A partir de diciembre del mismo 1992, los horarios de transmisión se extienden a sábados y domingos.

En agosto de 1993 se cambia la imagen de la barra infantil del canal. Se crean entonces cortinillas de identificación para cada bloque y una genérica de la barra. Además se fortalece la programación con la adquisición de nuevas series, que en su conjunto alcanzan las 180 horas de transmisión.

En septiembre del mismo año, *Ventana de colores* cede media hora de su programación diaria y con ella se inicia la creación de una barra juvenil.

Posteriormente, *Ventana de colores* se desliga de la División de Materiales Extranjeros y se establece en el área de Producción Interna y reporta a la Dirección de Programación y Comercialización.

En 1995, en Canal Once se crea la Dirección de Programas para Niños, donde se empezaron a desarrollar los proyectos de distintas emisiones propias (*Bizbirije*, *Mi gran amigo* y *Camino a casa*). De esta forma inició la producción de una serie de 40 cortinillas de identificación, así como la entrada institucional del programa realizado con una animación de plastilina, las cuales salieron al aire en 1996, momento en el cual la barra tuvo que ceder una hora y media de su programación.

Para 1998 en Canal Once se creó la *Zona O*, un espacio para unir todos los programas de la barra infantil con pequeñas intervenciones de dos conductores. Con ello, a la barra se le dio una forma tanto gráfica



como conceptual para que los niños pudieran distinguirla de toda la programación del canal.

Estos cambios hicieron que se reestructurara toda la programación para niños. Es así como de octubre de 2001 a la fecha el nombre de esta barra cambió a *Once Niños*. Ya bajo este concepto, además de producir programas como *El diván de Valentina*, se encuentran los programas y series más premiados de la televisión de Inglaterra, Canadá, Holanda, Alemania, Suecia y Estados Unidos, por mencionar algunos. La transmisión actual es de lunes a viernes de una a cinco de la tarde y fines de semana de siete a diez de la mañana.

Como se puede apreciar, la barra de programación para niños ha ido cambiando y evolucionando desde 1971 hasta la fecha. Actualmente, cuenta con un personal especializado, en el que figuran pedagogos, comunicólogos, diseñadores gráficos y productores para la elaboración de programas infantiles.

Desde su fundación hasta la fecha, entre los programas infantiles más sobresalientes del Once se encuentran: *Los amigos de polito*, en 1972; *Las cuatrocientas tareas*, en 1975; *Los cuentos de María Luisa*, en 1979; *Festival de la aventura*, en 1979; *Rehilete*, en 1980; *Ventana infantil*, en 1991; *Ventana de colores* en 1992; *Bizbirije*, en 1996; *Mi gran amigo*, en 1997; *Zona O*, en 1998; *Camino a casa*, en 1999; *Once niños*, en 2001 y *El diván de Valentina*, en 2005.

La onceava doctrina

La primera política que se desprende de la línea de Canal Once es la referente a ser una emisora de televisión cultural y de servicio público.



Actualmente, para cumplir con esta misión, la Dirección de Programación para Niños se organiza en dos áreas: la División de Producción y la de Programación. De esta forma, ambos departamentos deben garantizar la producción, programas y contenidos de Oncetv, así como la planeación de un espacio exclusivo para los pequeños.

Asimismo, las políticas internas de la barra infantil en cuanto a su realización se definen en tres momentos distintos: programación, edición de programas finales y producción, como se señala en el Manual de procedimientos de Canal Once. En éste, se destaca la importancia de las áreas de preproducción, producción y postproducción, así como la política y filosofía de Oncetv, especialmente dedicada a los niños y el interés de quienes trabajan para hacerlo posible.

Por su parte, el tratamiento se refiere a plasmar en unos cuantos párrafos de manera sencilla y con un lenguaje claro cómo se va a desarrollar el contenido de la serie o programa. También se trabaja en la estructura o formato del programa, el punto de vista o la forma en se que tratarán los contenidos, las fuentes que se utilizarán para obtener información (bibliografía, imágenes de *stock*, entrevistas, consultas con especialistas y personas que colaborarán en el programa). De la misma forma, se describe brevemente a los personajes o participantes en la serie (conductores, actores, público, etcétera).

Once Niños

La Dirección de Programación para Niños del Once se creó en 1995 comandada por la licenciada Patricia Arriaga. En ese entonces, la directora de la emisora del Politécnico era Alejandra Lajous Vargas, quien encomendó a Arriaga un espacio para los pequeños televidentes. Desde



entonces empezaron a desarrollarse programas como *Bizbirije*, *Mi gran amigo* y *Camino a casa*, bajo el proyecto de *Once Niños*.

Esta área del canal busca crear en los niños un sentido de pertenencia hacia un espacio de televisión dedicado y pensado para ellos. Con la mejor programación nacional y extranjera, *Once Niños* es una propuesta donde los pequeños puedan encontrar elementos que les permitan apreciarse como tales, como se menciona en la página electrónica de Canal Once (www.oncetv-ipn.net/onceniños). La personalidad es ocurrente, alegre, inteligente, traviesa, dinámica y sorprendente.

Además, se aboca al reto de instrumentar sus programas de tal forma que el niño televidente tenga un papel protagónico y activo dentro de éstos. Para Oncetv, el pequeño es una persona que necesita desarrollar habilidades sociales, cognitivas y motrices, pues el niño siente, piensa, crea y transforma.

Once Niños es un espacio dentro de la programación del canal para que los pequeños puedan imaginarse en un lugar diseñado y pensado sólo para ellos. Los conceptos y valores que manejan son: diversión, inteligencia, creatividad, lo diferente, participación y familia, pues todo esto refleja el mundo infantil con sus virtudes, necesidades y las ganas que tienen para sobresalir y ser tomados en cuenta.

Además, se pueden encontrar diferentes maneras de ver, pensar y hacer. Es un lugar diferente con el espíritu de siempre, una televisión por y para los niños.



La jefa

Ana Díaz es la jefa de los escritores del programa *Bizbirije* de Oncetv. Desde que estaba en la Universidad de las Américas de Puebla, de donde es egresada, se dedicaba a elaborar guiones, aunque no profesionalmente. Además, tiene un diplomado en la escuela general de escritores en Puebla. En entrevista, expresó:

¿Qué estructura o línea sigues para elaborar los guiones del programa?

- Depende el tipo de guión, porque aquí escribimos guiones para campo y estudio. Algunas veces elaboramos dramatizaciones, que es muy diferente a escribir un segmento. Por ejemplo, en la sección *Bizcochos* se les enseña a los niños a hacer una manualidad o una receta de cocina. Las dramatizaciones tienen otra estructura porque hay que dividirlo en secuencias interior y exterior, y haces un desarrollo de la acción dramática de un personaje o una situación.

¿Qué tan complicado es el trabajo como escritora de un programa para niños?

- Es difícil, todo es cuestión de práctica, sobre qué tanto uno como escritor se comprometa a hacer bien las cosas. Sin embargo, creo que no cualquiera lo puede realizar, no es porque nosotros lo hagamos bien. Tienes que aprender a meterte en el mundo de los niños, pues desde afuera parece ser que les va a gustar todo lo que les enseñes, les pongas y no es cierto. Para captar su atención tienes que pensar.

Ana Díaz señala que para escribir se debe tener mucho rigor. “Hay veces que te salen las cosas pero la mayoría de las veces hay que pensar mucho. Con el trabajo de escritor, cuando brotan las ideas, uno se puede divertir; pero en sí es una tarea ardua, no siempre es afortunado, porque no constantemente se te ocurren ideas rápidas, buenas y originales. Te



levantas de tu asiento hasta que salga el guión, el tiempo en que armas un guión depende del segmento que se esté haciendo”.

La escritora de *Bizbirije* reconoce, al igual que la realizadora de campo Alejandra de la Paz, que el humor es una herramienta indispensable para trabajar tanto con niños como con adultos. “Es parte de la vida. Hay segmentos donde se requiere y es muy difícil trabajarlo de manera fina, inteligente, que no se vaya por el pastelazo, por el chistezote o la carcajada fácil”.

“El humor es algo que se tiene que trabajar muchísimo y en esas andamos. Es una especie de equilibrio en el programa, porque no puede ser todo serio ni todo rígido; el humor le da frescura y, bien manejado, es un gancho para que los niños no cambien de canal y se queden con nosotros”.

¿Cómo desarrollas la función de escritora?

- Trato de adentrarme en el mundo del niño, no decir qué me interesa a mí como adulto para enseñárselo a los niños. Es indagar en lo que realmente podría ser del interés para pequeño televidente, cómo se divierte, su vida cotidiana, su mundo, para de ahí escribir, no desde nuestro punto de vista. Tratamos de que no sea un adulto escribiendo para niños, sino ponernos en el lugar de éstos y procurar que lo que les presentamos en el programa no esté alejado de su mundo.

La jefa de escritores habla también de la importancia del público que ve la emisión. “Para hacer un programa para niños, claro que tienes que conocer a tu receptor, hacia quién te estás dirigiendo, no porque sea niño, sino porque es tu público. Tú lo retas a hacer algo diferente, ya sea



que mande una carta, llamada telefónica, correo electrónico o sea reportero y nos mande algún reportaje para formar parte de este equipo”.

La finalidad de *Bizbirije*, como lo indica Ana Díaz, es que el niño se entretenga “de forma inteligente y que no sea solamente un receptor de información, sino que participe en el programa y lo retroalimente con su participación. Los niños que nos ven están con nosotros porque se divierten. Es una opción más pero inteligente”.

Por último, a la jefa de escritores le gusta la literatura infantil, ver películas y caricaturas. Al escribir para niños apunta que “no hay reglas, los escritores se van acondicionando a la estructura del programa, pues existe un lineamiento que respetan y tratan de no autocensurar su creatividad al momento de elaborar un guión”



APARTADO DOS

EL JUEGO DE LA VIDA

“¡Creo que somos muy buenos! El éxito de esta área es que somos un apoyo para la producción, pues realizamos un programa con un diseño pedagógico claro..”.

Enriqueta Calderón, jefa del Departamento de Diseño Pedagógico de Oncetv

En su *Enciclopedia Temática de Psicología*, Leonardo Ancona menciona que el juego es esencialmente un fenómeno de naturaleza psicológica. Sin embargo, los aspectos que ahí se presentan son complejos, razón por la cual han atraído la atención de científicos de diversas disciplinas. Con el juego ha ocurrido lo mismo que con otras funciones psíquicas y rasgos del comportamiento humano, que han sido estudiadas por filósofos y pedagogos, luego por fisiólogos y, tardíamente, por psicólogos.

Es necesario tener presentes las consideraciones históricas para comprender que algunas teorías sobre el juego, tanto antiguas como modernas, se resienten de haber sido concebidas con enfoques poco psicológicos.

Las interpretaciones que han dado diversos autores acerca del juego son muchas y variadas; desde filósofos hasta pedagogos, pasando por sociólogos, psicólogos y antropólogos culturales. Hay teorías que proponen averiguar los orígenes y otras que indagan sus motivaciones socioculturales.



En realidad no es fácil definir lo que se entiende por juego. Según una primera interpretación, el juego es una actividad que tiene su fin en sí mismo, es decir, una finalidad sin fines. Es una actividad agradable, pero también un medio fundamental para impulsar el aprendizaje y reforzar la autonomía en el niño.

Por ello, es posible definir al juego como algo espontáneo que se realiza por el mero hecho de ser agradable. Más allá de estos aspectos placenteros, todos los juegos del infante constituyen verdaderos ejercicios de preparación para la vida con los que el niño puede medir y expresar sus posibilidades. Además explora, descubre, experimenta, aprende y adquiere las nociones de espacio y tiempo, conoce y desarrolla su cuerpo y empieza a dar sentido a objetos, personas y situaciones.

En este sentido, la psicología cognoscitiva estudia los procesos mentales en el sentido más amplio: pensamiento, sentimiento, aprendizaje y recuerdo. La cognición es el proceso del pensamiento que se relaciona con la inteligencia, la resolución de los problemas, las relaciones interpersonales y los "ajustes".

En su libro *Psicología, un nuevo enfoque*, el suizo Jean Piaget se interesó en la adaptación humana mientras veía jugar a sus hijos. Al observarlos, comenzó a considerar sus juegos como confrontaciones con el medio que les rodea; en otras palabras, mediante el juego estaban aprendiendo a adaptarse al mundo.

Se convirtió entonces en un observador de los niños: jugaba con ellos, los interrogaba sobre sus actividades e inventaba juegos para saber



cómo pensaban. A su vez, descubrió una serie de etapas o estadios a través de las cuales, a su juicio, pasan todos los niños.

Es así como el estudio de Piaget se impone por sus ideas acerca del desarrollo intelectual. Se trata entonces de averiguar respecto a cómo los infantes utilizan su inteligencia para resolver problemas.

En este sentido, la doctora Ruth Beard considera en su libro *Psicología Evolutiva de Piaget* que el razonamiento de los niños no va de lo universal a lo particular ni de lo particular a lo universal, sino de lo particular a lo particular.

De esta forma, a través del juego, el niño elabora los elementos agradables y conflictivos que su mundo externo e interno le brinda. Esto es posible cuando el pequeño juega, repite, deforma o crea formas nuevas de las experiencias vividas para lograr comprenderlas, dominarlas y vincularlas a su mundo.

El infante entonces aplica su deseo de obedecer a su conducta de juego. Así como la obediencia a los adultos está en el orden natural de las cosas, también las reglas que rigen los juegos son sagradas e intocables.

En el juego y la fantasía, el niño representa las reglas y valores de sus mayores. Al jugar, el pequeño elige, selecciona ciertos acontecimientos y los dirige de una forma especial; es decir, está presente de una forma activa en el proceso de asimilar el mundo y adquiere un determinado comportamiento social.



El juego no es un reflejo del mundo exterior ni interior, sino un lugar fuera del niño puesto al servicio de su formación. Es un espacio en donde se toman elementos del exterior para organizar el interior, ya sea dominando los conflictos o compensándolos.

Piaget explica en su libro *El criterio moral en el niño* que antes de jugar con sus semejantes, el pequeño recibe influencias de sus padres y está sometido a múltiples regularidades. La esencia de la moralidad consiste a la vez en el respeto del individuo por las reglas sociales y su sentido de justicia. Así, el desarrollo infantil tiene que ver con la transición de la sumisión a la autoridad hacia la autonomía y autocontrol.

Así, el realismo moral es la interpretación material de las cosas: el niño que rompa el objeto de mayor tamaño o valor es más culpable sin importar las razones. Se juzga de acuerdo a las apariencias exteriores y los resultados. Un ejemplo de ellos es el juego de las canicas, citado por Piaget:

“Las reglas del juego de canicas se transmiten de generación en generación y se mantienen únicamente gracias al respeto que inspiran a los individuos. La única diferencia es que sólo se trata de relaciones entre niños. Los pequeños que empiezan a jugar son iniciados poco a poco por los mayores en el respeto por la ley y, por otra parte, tienden de todo corazón a practicar correctamente las normas del juego. En cuanto a lo mayores, tienen el poder de modificar las reglas. Si no hay “moral” en esto, por lo menos, existe respeto por la regla por poner un ejemplo”.

El autor continúa: “El niño, antes de jugar con sus semejantes, recibe influencias de sus padres. Desde la cuna, está sometido a múltiples



regularidades y, mucho antes del lenguaje, adquiere conciencia de ciertas obligaciones. Estas circunstancias llegan a ejercer una innegable influencia sobre la elaboración de las reglas del juego”.

Esta información tiene el propósito de ayudar al lector a entender algunas de las teorías y conceptos psicológicos, así como las etapas por las que atraviesa el ser humano desde que nace hasta la edad de la adolescencia.

Para Piaget, el juego es un aspecto íntimamente ligado al desarrollo intelectual del niño y emplea dos términos aplicados al desarrollo humano. La *asimilación* es el proceso por el cual el infante recoge la información, capta nuevos conocimientos, coteja y une todo el conjunto de conocimientos englobados en el concepto de aprendizaje.

Por su parte, la *acomodación* significa la adaptación al mundo exterior. Dicho procedimiento se logra a través de una búsqueda entre el conocimiento reciente y aprendido y los anteriores, tratando de “adaptar” los unos con los otros. Ambos conceptos son simultáneos y van de la mano.



Ya aterrizado a *Bizbirije*, es importante señalar que otro aspecto de este programa es el manejo de la iniciativa que impregna toda la vida del infante. Ésta, según Piaget, se desarrollará más si el niño es incitado en su medio social para alcanzar una finalidad. Se le pide que asuma la responsabilidad de sí mismo y de lo que está englobado en su mundo (como sus juguetes, su mascota, su familia, sus amigos, etcétera).

También a medida que el niño investiga y elabora fantasías acerca de la persona que desea llegar a ser, consciente e inconscientemente, pone a prueba su poder, sus conocimientos y sus cualidades.

Un camino metódico...

Enriqueta Calderón ingresó a Oncetv hace seis años, estuvo como asistente de producción y pedagogía del programa *Mi gran amigo*, encargada de algunos audios y canciones. Posteriormente, la invitaron para el área de Diseño Pedagógico y hasta la fecha es la jefa de esta área. En entrevista personal opinó sobre la imaginación, el juego y el trabajar con niños.

“Aprendes y aportas. Es una gran experiencia, pues pones en juego tu paciencia, tolerancia y la forma en que te desempeñas. He crecido mucho como persona y profesionalmente”.

¿A qué nos referimos con diseño pedagógico?

- Es algo muy viejo, pero aun así no se había aplicado como tal en México sino hasta hace poco tiempo. En el Canal, el Departamento de Diseño Pedagógico nació hace 6 años, cuando se vio la necesidad de un área especializada que se encargara de los contenidos y la forma en que



se transmite el mensaje a los niños. Fue así como se incorporó la primera pedagoga, Patricia Gutiérrez, pionera y creadora de este lugar.

Para Enriqueta Calderón titular del área pedagógica señala, “el Departamento de Diseño Pedagógico es un lugar especializado donde hay personas que hacen todo un proceso de forma más metódica, con fundamentos. Lo hacemos para que nuestro mensaje sea claro, sencillo y real para que nuestros pequeños televidentes lo puedan entender”.

¿Cómo se distingue el Diseño Pedagógico del resto de los programas infantiles?

- Nosotros trabajamos dependiendo de las características de los pequeños y sus momentos de desarrollo humano. Con base en esto, el diseño pedagógico es una estrategia que se diseña para poder asegurar que tu espectador se apropie de tu mensaje.

Lo anterior surge, como ella misma señala, “a partir de la necesidad de tener bien estructurado el mensaje a partir de una preocupación real y para que el programa sea de calidad, que tu público entienda lo que deseas decirle, no es nada más que comprenda, sino que lo que nosotros estamos dando en un programa de televisión sea parte de su vida, que esa experiencia de ver *Bizbirije* sea inolvidable e importantísima. Que cuando sea adulto recuerde: ‘cuando era niño había un programa llamado... con él crecí y me divertí’. Es algo que nosotros queremos que nunca se le olvide”.

¿Cuál es tu función como jefa del área?

- Por una parte me encargo de hacer todos los documentos rectores de los programas, lo que nosotros llamamos las “Biblias” o los fundamentos, que son la filosofía de *Once Niños*, así como los conceptos y



la línea creativa. Normalmente se realiza un equipo que consta de un productor, un escritor y un programador. Me apoyo en mi equipo, lo componen cinco personas para realizar las demás cosas con base en las necesidades e investigaciones.

¿Qué métodos integras en el programa?

- Utilizamos herramientas teóricas como la pedagogía, la psicología del desarrollo (de Piaget) y nuevas tendencias, por ejemplo, de comunicación, algunas partes teóricas de publicidad, la reconfiguración de los conceptos. El trabajo en equipo da como resultado el diseño pedagógico y cada miembro del equipo da un aporte. Por citar algo, las secciones de *Bizbirije* se hacen en conjunto, no sólo se hace el diseño pedagógico sino que hay un complemento entre el productor, escritores, diseño gráfico y nosotros. Actualmente se llama desarrollo de contenidos y conceptos. Creo que ya todos los de Once Niños nos alucinamos”.

¿Cuál es la característica del departamento pedagógico?

- La premisa es estar al lado de los niños, en este caso nosotros somos los encargados de defender el punto de vista de ellos.

Al momento de cuestionarla acerca de por qué sobresalen de los demás, exclama una sonrisa y dice: “¡Creo que somos muy buenos! El éxito de esta área es que somos un apoyo para la producción, realizamos un programa con un diseño pedagógico claro, donde conoces a tu audiencia y sabes cómo se lo dices. No es que seamos “la mamá de los pollitos”, es que partimos de una base mucho más sólida que otras producciones. El propósito es nunca perder el punto de vista del niño, saber quiénes son y mantenernos de su lado.



¿El formato del área pedagógica es igual a otros programas infantiles?

- Es un trabajo multidisciplinario, no creo que sea único. Bueno, tal vez como nosotros lo manejamos sí sea único, pues en diferentes producciones hacen otras cosas. Por ejemplo, *Plaza Sésamo* tiene gente que desarrolla contenidos, especialistas en niños, pero aquí el trabajo multidisciplinario se da desde el principio y nos mantenemos cerca de los pequeños. Trabajamos en conjunto hasta el final del proceso, no hacemos sólo la parte que nos toca y adiós, sino que seguimos a la producción.

En todo este proceso surge un término que conviene desarrollar: la certeza lapidaria. Al respecto, Enriqueta Calderón indica que el niño es autor de su propio aprendizaje respecto a esta lapidaria, es algo que se cumple totalmente en el programa. "Nosotros solamente le damos elementos para que el niño construya lo que él quiera. El niño ve cosas cotidianas y cercanas a él que a la vez las hace suyas, se apropia y son parte de su vida.

Por otro lado, el diseño pedagógico se encarga de que todas las propuestas que aparezcan en el programa sean lúdicas; es decir, que tengan una parte de juego para que el niño se enganche y por medio del juego se relacione con el mundo que lo rodea. Enriqueta habla más del tema:

¿Cómo se integra la parte teórica con las secciones de Bizbirije?

- Cada segmento tiene un objetivo específico, pues lo que buscamos es tener un equilibrio al fomentar un sano desarrollo. Para esto tenemos que cumplir con una amplia gama de objetivos socio-afectivos; lo cognitivo es un referente.



“Al niño le sirve ver el programa para tener más elementos y así vivir mejor. Nuestra intención no es que el niño sea mejor cuando sea grande. Creo que cuando un pequeño *Bizbirije* tiene una diversidad de elementos. Si no de una manera tal que su vida sea más ‘chida’, los modelos y las cosas que el niño aprende en el programa le sirven para que se relacione con su entorno, comunidad, familia, etcétera”.

“Nosotros presentamos hechos significativos, cosas donde el niño se vea reflejado: lo que le gusta, el lugar donde vive, lo que el juega, participa, involucra e identifica con el programa”, finalizó Enriqueta Calderón.

Zona de caos

Al hablar de lo que el niño necesita para gozar, reír y apropiarse de su sentido del humor, Martín Grotjahn señala en la *Psicología del Humorismo* que éste último es “un rasgo del carácter que florece más tarde, después de haber quedado firmemente establecido el sentido de lo cómico y la apreciación de los chistes. Supone madurez emocional y cuando se controlan las relaciones sociales y el individuo ha logrado una relación pacífica consigo mismo sobreviene este sentido del humor.

El autor continúa. “El gozo que produce el humor y lo cómico libera la energía que estaba reprimida y nos depara una senda de retorno a la realidad. Tal comunicación entre nuestra conciencia y nuestro inconsciente, nos hace humanos, sanos, creativos y libres”.

El juego es una totalidad muy compleja que apunta a una infinidad de aspectos. No es una herramienta de adiestramiento; se parece más a una obra de arte: nadie ve un cuadro para desarrollar su sensibilidad al



amarillo. Podríamos decir entonces, que un juego es una pieza artística (anónima y colectiva) que sólo existe cuando se le practica y no para los que miran de afuera.

Como menciona otro autor, Jean Duvignaud, lo valioso de los juegos es que rompen el orden establecido y se colocan en una zona, en un “caos” que está más allá de toda preocupación, utilidad, finalidad y eficacia. Es entonces una “zona de caos” que está cargada de una vitalidad y frescura.

La justificación de los juegos según Duvignaud, radica en su misma intensidad, en cierta fascinación y en su vértigo. Además, son instrumentos de alegría, pues un niño siempre va a tener una edad determinada; el mundo infantil, no. Es una clave, son reglas, son modos de hacer y de ver.

El Vampiro negro

Luis Pescetti nació en la provincia de Santa Fe, Argentina. Es musicoterapeuta, locutor de un programa de radio para niños - transmitido por radio UNAM-, maestro de música, cuenta cuentos, comediante, cantante, autor de varios libros de humor para pequeños y compositor. Es miembro fundador del Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y del Caribe. Como compositor de canciones infantiles, Luis Pescetti tiene dos discos: *Cassette pirata* y *El vampiro negro*, título por el cual los niños lo reconocen así, aunque sea un argentino de tez blanca y complexión robusta.

Como encargado de la música y las canciones de *Bizbirije* Pescetti opina en entrevista acerca del manejo del humor en el programa:



“A veces el humor sirve para mostrar que es necesario cambiar algo; pero otras veces es un instrumento conservador. Aclaremos qué humor nos interesa de todas las risas. La que surge de gozar el sufrimiento ajeno, la que humilla lo nuevo o lo diferente no nos interesa”.

Y habla de su meta como musicalizador del programa. “Preferimos el humor que desafía; el humor de quien se ríe de los demás mostrando que hay que reírse de uno mismo; por eso no hablamos de ‘lo cómico en general’. Cuando decimos humor nos referimos a cierto tipo de humor: al que pone al hombre por encima de instituciones y reglamentaciones, al que prefiere lo espontáneo y lo genuino y no lo rígido y formal. Como decía Enrique Pintí en uno de sus monólogos: ‘ya basta de reírnos de las caras feas, ahora vamos a reírnos de las almas feas’.

“Desde muy pequeños los niños manifiestan una gran capacidad humorística, lo vemos en su disposición a jugar y también en la manera de hacerlo. Muchas veces nos encontramos con que se divierten con el juego en sí y también rompiendo sus reglas. Suele suceder que, sin querer, un niño hace algo que a los adultos nos resulta muy gracioso y al advertir la risa de los mayores el pequeño lo repite. Ese es el elemento básico de cualquier juego: “el cómo si...”, acompañado de una de las formas de la ironía: “hago que me equivoco, pero ustedes y yo sabemos que lo hago a propósito”.

Sobre el humor para niños y adultos, Pescetti dice: “Yo tenía claro que hay códigos, estilos, mecanismos de ‘humor adulto’ y de ‘humor infantil’. Sin embargo, todo aquello me llevó a pensar algunas cosas. Por ejemplo: que los niños puedan disfrutar el humor adulto y viceversa, que



el humor adulto no empieza en la adultez, que el humor infantil no termina con la infancia, que trabajar el humor infantil es trabajar una parte del humor en general.

Entonces, a decir de Pescetti musicalizador de Bizbirije, alentar el humor es una manera muy fresca y feliz de estimular la creatividad, la lucidez, la inteligencia y la capacidad de ver la realidad de otra manera. “El humor es una herramienta contra la impaciencia, contra la autoridad excesiva, contra nuestra propia rigidez y nuestras torpezas. En el humor hay un mito: nadie sabe quién inventa los chistes. Existen muchos tipos de humor: blanco, negro, picante, satírico, irónico más elaborado, menos elaborado, etcétera.

La imaginaria

Al respecto de cómo el programa recupera la creatividad, el *Vampiro* cita lo que él expone sobre ésta en los diferentes talleres que imparte. En su página web (www.laneta.apc.org/Pescetti/creatividad), Luis Pescetti tiene una recopilación de sus talleres sobre creatividad y música que impartió en Argentina. Ahí, se habla de que cuando se piensa en creatividad se hace en términos de productividad. Ya sea en una escuela o en una empresa, siempre se ve a la creatividad como la posibilidad de mejorar cualitativa y cuantitativamente la producción de objetos e ideas. Sean estos cuentos, un nuevo producto en el mercado, una máscara de arcilla o un comercial.

Siempre producir, rendir más y mejor. Sin embargo, como se menciona en este portal, no es el aspecto más importante del hecho creativo. Así como el analfabeto no puede desenvolverse solo, depende de otros y está expuesto al engaño, un mundo imaginario empobrecido



coloca a la persona en situación de aceptar sumisamente las condiciones en las que vive, lo deja inerte frente a fuerzas tanto internas como externas superiores a él y condicionan su existencia.

Asimismo, Pescetti indica que la imaginación no es un “lujo de tiempo libre” para sociedades opulentas. “La persona que no es dueña de sus posibilidades creativas y posee un mundo imaginario limitado, ni siquiera puede desear otro modo de vida, porque hasta el mero deseo implica la mínima sospecha de que existen otras opciones”.

Pescetti hace hincapié en que la imaginación, la lucidez y la capacidad creativa son instrumentos que permiten maniobrar y dan independencia frente a un devenir mecánico de la existencia; es decir, brindan la posibilidad de modelar las circunstancias de un modo favorable para la propia evolución. Entonces, enriquecer el mundo imaginario y dar herramientas para la creatividad va mucho más allá de producir más y mejor, es algo que responde al deseo de libertad y al impulso inherente a todo lo que está vivo.

Señala que cuando un niño mete las manos en la arcilla las hunde en su imaginación, en su mundo interior, el que amasa entre sus dedos. “En cada dibujo, cada cuento, la mente crece, gana plasticidad para relacionar datos o concebir nuevas ideas. El niño que trabaja con arcilla modela su vasija y la vasija lo modela a él. Él, que juega a cambiar finales de cuentos, va descubriendo que en la vida también hay libertad y maneras para modificar lo que parecía un final obligado”, dice.



Por último, Pescetti habla del pensamiento infantil. “Por supuesto que existe, también un modo infantil de ver el mundo. Tanto ese pensamiento como esa visión tienen sus propias reglas, su clave. Si creamos cosas (obras de teatro, canciones, cuentos, etcétera) en esa clave, estaremos en el terreno de lo ‘infantil’. Es decir, “lo infantil” no es igual “a los niños” y “los niños” tampoco es exactamente lo mismo que “lo infantil”.



APARTADO TRES

BIZBIRINDA Y ALEBRIJE= BIZBIRIJE

*“Pedí una credencial para mi primito de siete años,
a quien le diagnosticaron leucemia y quieren alegrarlo con su credencial”*

Carta enviada por un niño para inscribirse como reportero.

En la dirección de producción de Oncetv había un grupo de niños de entre 6 y 11 años de edad. Se percibían entusiastas, gritones y nerviosos, pues llegaba la hora de conocer a su hermano mayor, amigo, primo y familiar: un personaje llamado *Emilio*, conductor y jefe de todos los reporteros del programa. Todos los pequeños iban con algún logotipo de *Bizbirije*: camiseta, gorra, botón, credencial de reportero, cartas y dibujos pero, sobre todo, con mucho entusiasmo.

Bizbirije un programa infantil mexicano para televisión creada por Patricia Arriaga, Mónica Abin, Patricia Gutiérrez, Ángeles Moreno y Carolina Rivera, dirigido a niños de 6 a 9 años de edad. Esta emisión inició transmisiones al aire el 25 de noviembre de 1996 y a partir del año 2001 se transmite de lunes a viernes de 14:30 a 15:00 horas, sábados de 9:00 a 10:00 de la mañana y los domingos de 8:30 a 10:00 horas.

Además, cuenta con un equipo de reporteros y reporteras que consta de más de 178 mil pequeños (que han llamado, enviado un e-mail o escrito al programa, ya sea desde la ciudad de México o provincia), aun y cuando a la directora de Canal Once, Alejandra Lajous, no le agradó la



idea del programa, según indica Patricia Arriaga en una entrevista hecha por el periódico La Jornada en 2001.

“... Comenzó como una serie de segmentos entre la programación de *Ventana de colores*, ni siquiera se llamaba *Bizbirije*. Posteriormente, nos dimos cuenta de la fuerza que cobraron dichos segmentos y decidimos hacer un sólo programa de media hora de duración conducido por niños, para que fueran ellos mismos los que dijeran lo que pensaban y sentían”.

La palabra *Bizbirije* surgió de una combinación de la palabra alebrije y de la palabra bizbirinda. “Así me decía mi abuela cuando yo era pequeña”, comenta Patricia. “Las mascotas del programa son los *Bizbirijes*, una especie de alebrijes. Al hacer la prueba con los niños, les gustó el nombre porque les sonaba a cosquillas”.

Así, *Bizbirije* surge de una necesidad de los niños mexicanos de tener un espacio propio dentro de la televisión, un hogar al que puedan pertenecer, en el que participen y usen su creatividad de forma activa, en el que vean reflejados sus gustos, identidad cultural, ideas, inquietudes y donde encuentren diversión y entretenimiento constructivo.

Además, es un programa con diferentes secciones producidas tanto en estudio como en locaciones. De manera ágil y entretenida, se ofrece un cúmulo de experiencias que hagan al niño poner en sus manos y sentidos lo que más le interese. Se trata de experimentar jugando.

En el documento de archivo *Bizbirije*, Alfredo Castañeda Castañas, productor del programa, menciona el formato *magazine* del programa; es



decir, se compone de varios segmentos, lo cual le da diversidad, dinamismo y ritmo al programa.

Los segmentos que se combinan para el programa van desde dibujos animados de todo el mundo, documentales, juegos, recetas de cocina y experimentos hasta canciones, ciencia, arte, trabalenguas, recomendaciones, reportajes, chistes, adivinanzas y otras actividades más. Así, se llena la pantalla chica con diversión, humor y muchas, pero muchas, buenas ideas.

En un principio, el programa tenía una duración de hora y media diaria alternada con 35 minutos de producción propia y 50 de emisiones extranjeras que actualmente ocupan sólo 10 minutos del programa.

Conforme el programa ha evolucionado, se han desechado algunos segmentos y agregado otros nuevos. Tanto el horario como la duración del programa han cambiado. En el año 2001 la emisión ofrece 30 minutos de humor, diversión y muchas buenas ideas.

Bizbirije también habla con los niños y desea conocer sus juegos, sus historias y sus vidas. Los conductores son: un joven, diez niños, tres alebrijes y un perro. Todos invitan a los niños televidentes a enviar cartas, videos, faxes y correos electrónicos para incluirlos dentro del programa. Así, todos los pequeños se convierten en reporteros y junto con ellos se forma un equipo de producción.

El área pedagógica que encabeza Enriqueta Calderón es la responsable de que este programa se acerque a los niños a sus escuelas,



casas, parques, plazas y calles. En grupos focales, tanto formales como informales, se hacen estudios que permiten conocer mejor sus intereses, opiniones y actitudes. Por ello, Canal Once contrató a un grupo de profesionales y expertos para que asesoraran el programa. Así, *Bizbirije* refleja, ofrece y busca:

Refleja la energía de los niños. Los pequeños aprenden del programa y viceversa, respeta sus sentimientos, preferencias y opiniones y las da a conocer; y lo más importante: les da voz y los deja ser ellos mismos.

Ofrece calidad e incluye en su espacio la mejor televisión que se produce para niños en el mundo, porque selecciona cuidadosamente los programas que transmite para asegurar la calidad de su contenido y de su realización. No hay lugar para la violencia y la discriminación.

Busca, por último, ser un espejo donde los niños y niñas reconozcan con orgullo su mundo cotidiano, juegos, costumbres y paisajes. De ahí que la identidad gráfica esté inspirada en los alebrijes mexicanos para recrear toda una cultura a través del color, la forma y la imaginación. Por ello, todos los minutos de programación están integrados por un mismo lenguaje gráfico, desde la escenografía hasta las credenciales de los reporteros y reporteras.

La Biblia Bizbirije

Los realizadores del programa consideran al niño como *el autor de su propio aprendizaje* y el adulto es quien provee las experiencias para ello. Por tanto, fue diseñado para fomentar la participación del pequeño, concibiendo a éste como un ser activo y no pasivo.



El contenido del programa parte de la premisa de que el motor de crecimiento del infante es la afectividad. Así, más que buscar la transmisión de conceptos específicos, *Bizbirije* intenta ser un espacio que brinde a la niñez la oportunidad de generar confianza en sí misma y promover su iniciativa. Además, busca despertar la curiosidad y capacidad de asombro de los pequeños motivándolos a explorar, intentar, hacer y jugar.

Los miembros del Departamento Pedagógico de *Bizbirije* creen que la televisión debe actuar como un espejo en el cual el niño pueda verse a sí mismo y a su mundo y cómo le gustaría que fuera. Por ello, fomenta en el niño mexicano el sentido de identidad cultural al presentarle su mundo cotidiano, juegos, lugares, símbolos, diferentes lenguas y paisajes. Asimismo, quiere que conozca la dinámica de pequeños de diferentes lugares para que se reconozcan a sí mismos como parte de una multiétnicidad.

Para el diseño se tomó como punto de referencia la vida cotidiana de los infantes y sus etapas de desarrollo (cognoscitivo y motriz). De acuerdo con Piaget, se pone atención en sus intereses y sus preocupaciones, para que encuentren en el programa el sentido de pertenencia.

El personaje

La conducción de *Bizbirije* está a cargo de Esteban Soberanes, actor de la Compañía Nacional de Teatro, mejor conocido entre los niños como *Emilio*, quien también es jefe de reporteros. Su intención es proyectar una imagen juvenil y amigable al auditorio del programa. La característica



principal es el uso de un lenguaje coloquial, como: “si tienes tele, ahí te ves”, “nos vamos a otra cosa mariposa”, “bien su avena con su arroz”, entre otras.

Otra cualidad del jefe de reporteros es su preocupación por los problemas que enfrentan los pequeñines en su vida diaria, razón por la cual el programa presenta situaciones relacionadas al mundo infantil. Por ello, los niños lo consideran un amigo, hermano e incluso algunos como parte de su familia. Es un chico dinámico con sentido del humor.

En una nota publicada en abril de 2001 en el periódico *La Unidad*, la reportera Liliana Rivera afirma que *Bizbirije* es “la influencia *Bizbirijeana* en los niños que ven *Bizbirije*. O como dice *Emilio*, el conductor de este programa televisivo, *Bizbirije* es un compañero que vas a llevar siempre en tu corazón si creciste con él”.

En entrevista, *Emilio* relata más del programa:

¿Por qué te interesó conducir Bizbirije?

- Desde que inició me invitaron a llevar la conducción, pero yo andaba haciendo otras cosas, así que tuve que hablar con el responsable y le dije: “No le hables a nadie más, ese programa es para mí, ahí estoy mañana”. El tiempo que no conduje *Bizbirije* me la pasé pensando “qué padre programa me perdí”...

¿Cómo se graba el programa?

- Los juegos incluidos en el programa se graban por segmentos. Todos tienen diferentes escenografías. Por ejemplo, grabo los martes sólo



los buzones, la lectura de las cartas que envían los niños. Ese día también puedo hacer “teaser”, las entradas. Otro día grabo sólo “Supersorprendente”. En diferentes días se graban distintas cosas del programa.

Respecto a su sección preferida del programa, Esteban afirma: “El ‘Buzón sobre ruedas’ es el que más me gusta, sacar las cámaras me pone muy bien. Los niños siempre quieren venir al foro pero como éste es muy pequeño, no están colocadas todas las escenografías que ocupamos; en cambio, en el “Buzón ... “ es más fácil que juguemos. Las mamás luego me llevan fotos que tomaron en buzones anteriores.

¿Por qué crees que no hay programas para niños?

- Porque no hay un equipo que esté hecho especialmente para formar proyectos para niños. Los pocos que hay están producidos “al aventón”, sin cuidado ni cariño. Para hacer una emisión para niños debes pensar como niño e interesarte por lo que opinan; es fundamental.

El slogan es *El programa donde tú mandas*. “Eso es verdad, a mí me consta -dice Soberanes-. La decisión de los niños es algo de lo que todos los que estamos en *Bizbirije* tenemos mucha conciencia, pues ellos son los que deciden qué es lo que sucede con el programa. Por ejemplo, han pedido que se cambie de horario y lo hemos hecho; los niños deciden el 60% de lo que pasa al aire. La otra parte de la decisión la toma el productor, pero siempre partiendo de la opinión de los niños, cosa que no pasa en todos los programas infantiles”.

Para Soberanes, en la televisión mexicana pocos productores se interesan por el trabajo para los niños y los existentes no son para un



público infantil. “Lo que hay es lo que enseña Televisa, como Tatiana. Los pocos programas infantiles que se han hecho no duran porque no están hechos con inteligencia y sensibilidad, ingredientes que ponen todo el equipo que trabaja detrás de *Bizbirije*”.

Sin embargo, afirma, “las televisoras se están dando cuenta que el público infantil influye mucho en el *rating* (una medición que indica qué tanto se ve una emisión) y por eso comienzan a cuidarlo. Esto empezó a cambiar a raíz de programas como *Bizbirije*”.

¿Qué es lo que más te gusta de los niños?

- Su capacidad de asombro, su fuerza para tomar una decisión en situaciones que a mí me costaron mucho de chico. Por ejemplo, saber si abrir o no la puerta a alguien, para mí era un conflicto terrible. Una vez dejé entrar a quien no debía y se metieron a mi casa. Ahora los niños son más conscientes de su vida y su individualidad. Eso se me hace muy padre.

Los resultados que el público contempla en sus pantallas televisivas son consecuencia del trabajo en equipo: un conductor, varios niños y los *bizbirijes*. Es un programa donde los pequeños televidentes se convierten en reporteros y participan activamente enviando sus recetas de cocina, experimentos, dibujos, cartas, etcétera.

El aporte de cada persona que trabaja en el programa es diferente. Entregan lo mejor de sí tanto a la hora de realizar el programa como al producir un nuevo segmento. Eso se refleja cuando los niños y niñas quieren ser reporteros.



Los niños conductores

La parte variable de *Bizbirije* la conforman los pequeños conductores. El número y la edad de los niños varían según las necesidades de producción. Sin embargo, para cumplir con los objetivos de la emisión, las edades ideales oscilan entre los 6 y 9 años. Sus rasgos físicos son variados y sus personalidades, contrastantes.

En sus inicios, *Bizbirije* contaba con secciones como *Eureka*, *Supersorprendente*, *Manos a la obra*, *¿Y tú qué biz?*, *Las marcas*, juegos de pistas y música, por citar algunas de ellas. A lo largo de más de seis temporadas, estos segmentos han cambiado, sobrevivido o salido del programa.

La producción

Para conocer sobre algunos de los cambios del programa, se entrevistó a su productor general, Alfredo Castañeda, a quien también se le conoce como *Castañas* y ya lleva cinco temporadas en *Bizbirije*.

Castañeda ingresó a *Once Niños* como asistente de dirección de la serie *Camino a casa* y posteriormente se le dio la oportunidad de ser el productor de *Bizbirije*. Es egresado de la universidad Iberoamericana. De complexión delgada y tez morena, por lo general viste camisa informal y jeans de color azul. Antes de la entrevista puso la grabadora con música de rock, según él, “para estar más cómodo”.

Castañas comenta, en general, acerca de la producción del programa. ‘*Bizbirije* es un programa único en su tipo porque todos los contenidos parten de los pequeños televidentes. Nosotros solicitamos a los niños que nos manden sus colaboraciones, reportajes, lo que piensan,



lo que les interesa, lo que viven en su vida cotidiana, etcétera. Con eso vamos sacando los contenidos del programa; pero esto no significa que literalmente todo lo que mandan se transmita tal cual, sino que tenemos un equipo de pedagogos encargados de clasificar los contenidos y estudiarlos pero, sobre todo, adaptarlos para el lenguaje de la televisión’.

Al cuestionarlo sobre las ventajas y desventajas como productor de una emisión para niños, asevera: “Lo bueno es que en el caso de la producción no se trata de que exista un productor que conozca todo, sino que es todo un equipo multidisciplinario que consta de escritores, realizadores, producción, editores, pedagogos y especialistas en niños; son el filtro más importante entre la producción y los niños, pues no se trata de hacer todo lo que el productor diga.

Alfredo Castañeda disfruta lo que hace porque reconoce su capacidad de sorprenderse. “Los niños se convierten en un espejo de ti mismo y te hacen ver algunos lados tuyos que de pronto se te olvidan por el hecho de ser adulto”.

Pero también Alfredo Castañeda es más niño que adulto. Puede ser un defecto o virtud según el rol que esté jugando, pero aplicado a la producción es algo positivo: abierto a escuchar, aprender, conocer y reconocer que se trata de un equipo fuerte y grande.

¿Cuáles son las metas de Bizbirije?

- El reto del programa en esta octava temporada es renovarse. Para este cambio buscamos apuntalar nuestro concepto; es decir, reforzar el equipo de reporteros y reporteras a través de las secciones que producimos actualmente. Estamos incluyendo algunos segmentos sobre



cocinar y dibujar, ir a las colonias para que ellos nos platiquen lo que está pasando. Lo complicado es llenar el programa de este contenido y que éste pueda ser divertido, dinámico, se pueda ver contemporáneo y tenga muchísimo ritmo.

Castañas coincide con el conductor del programa, Esteban Soberanes, respecto a la cualidad del programa. “La esencia, es la colectividad, la pertenencia, queremos que los niños se sientan parte de *Bizbirije*, de este equipo de reporteros y no lo desempeñamos como de discurso, o para que tengan una credencial, lo hacemos porque es una realidad ya que les pedimos sus colaboraciones y éstas probablemente aparecerán en pantalla”.

¿Cuáles son las diferencias entre Bizbirije y otros programas infantiles?

- Es un programa cercano al mundo de los niños. Está hecho con sus colaboraciones y es realizado por niños. Los adultos que estamos en medio procuramos que se respete lo más que se pueda ese tránsito de información de su mundo de un lado para el otro. A diferencia de todos los demás, yo creo que aquí en este país nadie parte del nivel del niño mexicano para producir televisión.

El productor también habla de la planeación de cada emisión de *Bizbirije*. “La lucha constante de cada temporada es un periodo con las esperanzas puestas en los segmentos que vamos a producir. La nueva etapa consta de las ideas que mandan los niños. Se trabaja con grupos focales para ver si los proyectos pueden funcionar”.

Cada temporada, afirma *Castañas*, es un desafío para tener cautivo al público infantil, que éste permanezca en el canal y no le cambie a otro.



Antes de terminar una temporada, la producción ya está con la siguiente. Claro, con una calidad que supere a la anterior. “Sentimos que nos quedamos cortos y nos esforzamos por generar una serie más fuerte de programas. Las críticas que recibimos sobre la etapa ya terminada, por lo general, nos hacen sentir que las emisiones son lentas y aburridas. Eso provoca arremeter con mayor fuerza”.

Como productor, ¿qué hay que conocer, crear o anticipar para el programa?

Una cosa es conocer al público y otra el modo en que te acercas a éste. Creo que es vital la manera como presentas los programas y cápsulas. No sólo en una emisión para niños, sino en la televisión, el cine, la radio, los comerciales, etcétera; es esencial sorprender al público, dar la vuelta a la tuerca, ofrecerle lo que no esperaba justo cuando crea adivinar lo que va a pasar. Es decir, “dejar picado” al espectador con un poco más, ése es el ideal, lo que tratamos de hacer aquí. Ojalá que salga.

Alfredo Castañeda considera vitales las reglas para llegar a las metas propuestas, no le gusta romperlas. En el programa, él procura poner las reglas y que la gente las siga. Cree en los formatos cuadrados, le pide a los escritores se ajusten a la estructura y no desperdicien su creatividad buscando formatos nuevos dentro de uno ya establecido. Además, solicita que se orienten a rellenar esos formatos de la manera más divertida y cercana al mundo de los niños.

El decorado

Durante los primeros años de vida, la escenografía de *Bizbirije* necesitaba más que una “manita de gato”, pues contaba con elementos básicos desde que salió al aire. El mismo escritorio, los paneles y la forma



de los elementos estaban muy desgastados y quitaban vida al programa, ya que eran muy burdos y oscuros. La apariencia era como de cartón.

Para la quinta temporada, la escenografía estuvo a cargo de Edgar del Castillo –quien ya salió del programa-. Estaba hecha por paneles de 8 por 10 metros de altura, planos forillados con recortes de triplay pintado, *barners* –un papel fotográfico impreso por computadora-, plásticos, lonas, cajas de luz y el piso, originalmente de vinil, se pintó por el uso que le dan los niños al momento de grabar y/o conducir las secciones.

Antes de la elaboración escenográfica, en el foro se realizaron diversas pruebas con maquetas hasta tener el diseño deseado. Patricia Arriaga y el productor general autorizaron el proyecto final.

Asmín Flores, directora de Arte de *Bizbirije* y *Once Niños*, asegura que su objetivo como actual encargada de la escenografía es provocar sorpresa, que los espacios sean sorprendentes y que los niños digan “me gustaría estar en ese lugar”.

Estudió comunicación gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) de la UNAM. Ingresó a la Dirección de Arte de *Once Niños* como prestadora de servicio social asistiendo a Guillermo Cosío y Gloria Carrasco – en algunas cápsulas de *El diván de Valentina* y la serie *Camino a Casa* I y II, así como en algunos comerciales y trabajos que le salían-. Colaboró con otros directores de arte por su conocimiento de espacios, color, y forma, y aprendió un poco de construcción de materiales, como ella misma dice, “estando en chinga, pa’ pronto”.



Su trabajo en la dirección de arte es darle forma a los proyectos. “No forma en el “rollo” de producción. Es saber cómo se va a ver, cuál es el estilo o línea de diseño que se sigue. Eso se trabaja con directores para ver puestas en escena, ritmos, lenguaje de cámara y todo tiene que estar ajustado al concepto de ritmo y forma y hacerlo estéticamente visible”.

Asmín Flores combina su trabajo de diseñadora gráfica con dirección de arte. “Es algo muy divertido porque a veces sólo me dedico hacer dirección de arte, como ahora, que estoy por diseñar tres escenografías. Básicamente la dirección de arte me quita todo el tiempo, pero mi puesto es de diseñadora así que me meto a diseño y animación. Es por temporadas”.

La creación de la escenografía de *Bizbirije*, a decir de Asmín, parte de imaginar espacios donde interactúen niños. “El primer proceso es tener este concepto de programa o barra bien anclado: saber, conocer a los chavitos, principalmente ubicar cuáles son sus necesidades y qué es lo que les gusta en colores y texturas. Es como estar inmiscuidos en ese mundo del pequeño y los materiales que le son afines. La actual escenografía es de madera”.

Según Asmín, “en las pruebas escenográficas se hace la propuesta, se comienza a diseñar, a hacer los modelos. Sobre ese primer modelo se hacen los ajustes de construcción, materiales y presupuestos. De tal forma hay que acomodarlo a un espacio funcional y económico”. Así, la escenografía de *Bizbirije* hace lucir al conductor y al programa. Es una ayuda que tiene que ir a la par con el lenguaje que realiza el director de cámaras.



Ésta es la tercera escenografía de *Bizbirije*. Para el año 2004, es decir, la octava temporada, los cambios se reajustarán al concepto del programa. Ya no hay pruebas en maquetas sino modelos tridimensionales hechos por computadora. Una vez aceptado el proyecto, se hacen modelos 3D -tercera dimensión- para ver como funciona dentro del enorme foro para ajustar los diferentes *sets*.

Para esta nueva escenografía, en palabras de Asmín, se explotarán más materiales como plásticos y vidrios. “Hay mucho acrílico y vidrio por este “rollo” de transparencia y luz. El color viene de la madera, es como sólido opaco; la ventaja que nos dan los plásticos y los vidrios es que son puro color luz, y queremos explotar esas texturas: que a los niños se les antoje tocarlas y estar en ese lugar, algo diseñado al gusto del chavito, un espacio divertido y diferente que permita a los conductores y niños de *Bizbirije* interactuar con la escenografía y hacerla suya”.

Para, Asmín la incursión de estas nuevas propuestas beneficiará mucho al programa, pues con las escenografías en puerta se logrará que los niños estén más a gusto y la emisión podrá optimizar recursos.

En esta nueva escenografía, además de las ventajas de color, iluminación, texturas y durabilidad, también está el reciclaje. Las nuevas estructuras de construcción escenográfica obedecen a modelos funcionales de armados y desarmados. Por ejemplo, es posible partir en cuatro una mampara para guardarla, reciclar y, en dado momento, usarla y construir algo que haga falta o transformar el *set* actual.

Por otro lado, el diseño gráfico, que también va de la mano con lo que se hace en el programa tiene mucho que ver para que los niños



reconozcan e identifiquen al programa, ya sea por los colores, logotipo, *Bizbirijes* o tarjetas de reportero y reportera, entre otros.

José Luis Cuéllar, conocido como *El Cuchillo*, es el jefe de diseño de *Once Niños*. Ha estado desde 1996 cuando Ángeles Moreno, creadora de los *Bizbirijes*, lo invitó a participar para formar el diseño y la barra infantil de Canal Once, que inicialmente conformaban sólo dos personas.

De formación humanista, su padre le enseñó que la vida es de resultados, de responsabilidad y no de pretextos. Estuvo a punto de ser expulsado de la escuela, pero sus excelentes calificaciones lo salvaron. Es egresado de la Universidad de las Américas de Puebla, de donde es oriundo.

El Cuchillo habla de su función como diseñador gráfico. “Me encargo de vestir todos los segmentos y gráficos; superviso la entrada cuando es filmada, dirección de arte a veces inanimada, gráficos intermedios, asistir las producciones desde el estudio donde cuido que los *props*- utilería- tengan las etiquetas y colores adecuados a la imagen para mantenerla limpia y respetar la marca *Bizbirije*, así como animaciones intermedias o de segmentos y gráficos para postproducción”.

¿Cuál es la característica de diseño gráfico de Bizbirije con respecto a otros programas infantiles?

- Aquí no hablamos de comparaciones, tenemos hasta unas normas, pero básicamente el diseño que se hace en otras partes no está dirigido para niños, es una cosa que hacen las personas por satisfacción personal. Creo que no es ni cercano a los niños. Hay ejemplos muy visibles en la



televisión que están “poca madre” pero, ¿qué tiene que ver con los niños, dónde está el ancla?

La participación de los niños en el diseño, afirma *El Cuchillo*, “es vital pues, aparte del respaldo de investigación, ellos son quienes autorizan el producto final y no es fácil porque los niños son clientes súper exigentes.

Para Cuéllar, estar siempre actualizado en terrenos como el diseño es prioritario. “Los cambios más notorios se dieron hace tres años con Dexter -caricatura que pasa por canal cinco-. Es un buen ejemplo para estudiarlo porque cuando ves los gráficos en televisión los sientes vivos. Hay ciertas cuestiones que evolucionaron en diseño que es lo que llaman “síntesis” a partir del dogma de cine que todo simplificó. Todos caemos en esta nueva era del simplismo: vamos directamente al mensaje sin ensuciarlo.

El uso de la tecnología le ha permitido trabajar más rápido. “Actualmente, las paletas sintetizan las formas. Ya no hacemos sombras ni volúmenes; incluso, en la animación en premonitor se ahorran los pasos y la simpleza de líneas. Eso se llama ‘ataque de trazo’. Se sintetizan muchas cosas, se quita el volumen, luz y eso se hace en una sola línea. Me mantengo actualizado por internet y por los eventos que me mandan.

¿Cuánto duró el proceso de personajes y logotipo?

- Todo el proceso general de *Bizbirije* quedó en siete u ocho meses. Fue cansado, pero finalmente superdivertido: cada vez que vas con los niños te dicen cosas distintas, chistosas, te meten a la vida en serio. Diseñar para ellos es muy “chido”, haces pruebas y pruebas de todos los



tonos y cambios. En ese entonces los colores de los *Bizbirijes* eran pesados, muy “barrocones”, muchas sombras, mucho “strook” y el tratamiento de imagen era anticuado.

¿Cómo los niños identifican el programa Bizbirije?

- Es el cuidado de una marca. Es todo un manual de aplicación que tenemos de cada diseño de escenografía y todo va de acuerdo a éste, incluso las restricciones: cuáles colores no se pueden emplear, poner soles, romper la palabra y armarla de otra manera, etcétera. Es un manual bastante grande que te dice el tamaño del logotipo para pantalla y la posición en que debe ir. Todas estas normas y reglas hacen que tu marca sea congruente y que toda la zona postal, por más simplificada que esté, sea reconocida por los niños; en inglés se llama *brandin*.

“La simpleza es fundamental para quienes nos dedicamos a crear el corporativo, la lectura del infante es rápida, el niño no se anda con pasos para llegar a determinado lugar. Tienes que decirle tu intención “de volada” y tiene que reconocer rapidísimo, por lo que no te puedes clavar haciendo un gran diseño tipográfico y complicado”, dice Cuéllar.

La gente que está en este lugar generalmente son universitarios que realizan su servicio social. Para Cuéllar son más que eso. “Nos vamos a la cantina, a los tacos y seguimos con ese espíritu ‘infantiloide’. La directora apostó por una dirección nueva, reclutó gente joven con el riesgo que eso implicaba. Creyó en el potencial creativo de un chavo recién salido de la universidad y le salió perfecto”.

La programación para niños no sólo es reconocida en México. “En las competencias internacionales que hemos ido, donde competimos



contra Discovery Network y la BBC, hemos ganado premios muy importantes. Entonces es cuando todo se equilibra: la parte que entregas, el trabajo, que no te pesen los lunes o que te puedas quedar diez horas más si te las exige una entrega”.

Sobre su compromiso con el programa y su relación con el equipo, *El Cuchillo* dice: “De primera impresión parezco desobligado, que me vale mi apariencia o demasiado joven para el puesto. Cuando doy conferencias me preguntan “¿Trabajas en Once Niños?” Les digo que sí, aunque no se convencen. Soy leal con mi gente y mantengo la responsabilidad de entrega, les dejo claro su compromiso y que yo ‘me la rifo’ por ellos; pero también exijo responsabilidad, si uno está bien el resultado será el óptimo cuando sea el día de entrega de algún trabajo”.

José Luis Cuéllar ejerce con autoridad y no con poder. Se gana el respeto de su gente trabajando duro, pues es un compromiso moral, los apoya hasta donde puede, no tolera la traición ni el engaño, estira las reglas al máximo y pone como ejemplo el fútbol: “una patada fuerte pero justo al límite de la amonestación. Es en parte cómo llevo mi vida”.

Tiene un pacto entre su gente y él. Por su labor ampliamente reconocida, siempre tiene ofertas de trabajo como diseñador. Sus clientes son los niños y eso cambia todo. Algunas veces sus juntas son en el pasto y si nota que los diseñadores están cansados los lleva al museo del Papalote para relajarlos. Permite que su personal se desarrolle y tenga libertad de creación.



“Casi todas estas personas que están aquí de veras trabajan por

amor a la playera, pues la percepción de sueldos en el Canal es baja, te pagan con otras cosas”.

¿Qué es lo más difícil de trabajar en un programa para niños en México?

- Toda esta cuestión que pasa con la poca “lana” y los pocos recursos que tienes para hacer proyectos. Dejar que se vendan o transmitan en el extranjero es como una consecuencia.

“Algunas veces son programas llenos de un *briefly* impresionante, un desarrollo de investigación lleno de pedagogos y todo eso que tienen que ver los niños. Vas y presentas el concepto, te dicen que está poca madre, “pero no hay lana” y al mismo tiempo en el periódico lees la cantidad de fraudes que hay y el monto o lo que gana un jefe de delegación, cuando aquí necesitamos 2 millones para hacer algo no hay ni medio. Los talleres, conferencias y programas que hay son por dinero y rentabilidad”.

Las secciones de *Bizbirije* desde el estudio

En los diversos segmentos de *Bizbirije* los niños aprenden a través de los juegos. En su libro *La semiología*, Pierre Guiraud afirma que los juegos son imitaciones de la realidad con el objeto de hacerla practicar. Los juegos corresponden a los tres grandes modos de experiencia: intelectual y científica, práctica y social, afectiva y estética.

Así, los juegos tienen ante todo la función del aprendizaje y la selección. Los intelectuales y científicos incluyen las construcciones verbales como jeroglíficos, adivinanzas, palabras cruzadas, rompecabezas, etcétera, cualquier juego en donde el niño le dé sentido a la realidad amorfa. Los de práctica social introducen al niño al rol que



posee en el seno de la vida social y los espectáculos que corresponden a la contemplación de los juegos mismos. Como señala Guiraud, generalmente los tres tipos de juego aparecen entremezclados en cuanto a cómo se realiza el juego-aprendizaje.

En el documento de archivo *Bizbirije*, el Departamento de Diseño Pedagógico del programa señala que la información de las secciones, tanto de estudio como de campo, fueron realizadas por ellos con el apoyo de algunos escritores, así como por las aportaciones del psicólogo suizo Jean Piaget, quien especifica que conforme crecen, los niños de uno a 10 años pasan por estadios o etapas de desarrollo cognitivo y motriz

Con un interés especial en las formas en que el niño percibe, interpreta, almacena y recupera información, este programa basó parte de su realización en los estudios de Piaget. Mediante el juego, un niño adopta, aprende, imita y se desarrolla para poder establecerse en su mundo, su realidad y el ambiente que le rodea. Cada segmento señala un diferente aprendizaje; por eso se dice que *Bizbirije* tiene manos, orejas, cabeza, enseña el mundo y se identifica con los pequeños.

Por ejemplo, la sección “Manos a la obra” es un espacio donde los niños trabajan y se divierten jugando. En esta sección hay un producto o trabajo terminado al final. Es la zona de excelencia en donde los niños del público participan enviando sus recetas de cocina, experimentos, obras de arte, trucos de magia, disfraces o dibujos para ser presentados y realizados por los niños conductores.



Por su parte, “Bizmaginario” parte del hecho de que el niño tiene algo de artista, lo cual fomenta de forma divertida. Es la sección donde

los pequeños exploran diferentes técnicas y materiales de las artes gráfico-plásticas y desarrollan un proyecto dentro del tiempo que dura la cápsula a fin de alentar en ellos su capacidad de expresión artística.

En “Bizcocho”, los niños conductores elaboran recetas de cocina sencillas y accesibles. Los pequeños aprenden a trabajar de manera individual o en equipo, a obtener control y manejar ciertos utensilios de cocina y desarrollan la coordinación entre el habla y el movimiento (al cortar apio, rebanar papas, exprimir limones, etcétera).

“Do re biz” es una sección a cargo de Luis Pescetti, ex maestro de música y autor de libros infantiles. Está hecha para dar al niño un espacio donde puedan cantar, bailar y conocer diferentes ritmos y canciones. No importa el estilo de música o si la interpretan niños o adultos, se pretende que el infante desarrolle su sentido de pertenencia y lo incita a participar dentro de grupos con el propósito de que desarrolle su capacidad afectiva.

También está “Figurabiz”, donde se reta a los pequeños. Un niño conductor presenta esta sección en la que los televidentes tienen que encontrar diferentes figuras escondidas entre trazos .

Otra de las secciones se titula “Supersorprendente”. Aquí, el asombro y la admiración son una invitación a explorar y descubrir el mundo que rodea a los pequeños. En este espacio, Emilio, el conductor, presenta lo insólito y sorprendente en temas como naturaleza, ciencia y tecnología, lo exótico y extravagante, el quehacer humano (deportes, cultura y hazañas). La explicación se apoya en imágenes para que el niño tenga una mejor comprensión del tema.



Esta sección brinda a los pequeños la oportunidad de desarrollar su destreza, percibir lo que otros no ven, aprender, conocer más, ampliar sus habilidades mentales y despertar su curiosidad por conocer el mundo.

“Chistes y adivinanzas” habla por sí misma. Aparecen entre sección y sección y son contados por los niños conductores, ya sea en el estudio o en diferentes locaciones. Como muchos de ellos son enviados por televidentes, al final del programa aparece su respectivo crédito. Este segmento da ritmo y equilibrio al programa; normalmente va después de alguna cápsula “pesada” a fin de relajar al niño y evitar que cambie de canal.

El quehacer

Por otro lado, para los segmentos de campo de *Bizbirije*, cada realizador tiene a su cargo varias secciones. Una de las cinco personas encargadas es Alejandra de la Paz, quien está al frente de los segmentos “Reportaje sobre ruedas”, “Tu cámara” y el *casting* de todos los segmentos.

La realizadora, en entrevista, expuso su versión de la parte con la cual contribuye a construir *Bizbirije*. “Cada año la dirección de *Once Niños* nos da un curso de inducción para ver por dónde vamos, qué se está haciendo y al mismo tiempo nos suministran datos sobre los niños. El año pasado, durante una semana se tocaron temas como quiénes son los niños, qué hacen realmente y qué es lo que les gusta. Tenemos además la oportunidad de acceder a las diferentes investigaciones realizadas por la



dirección acerca de cómo son sus juegos, juguetes favoritos, su mundo, etcétera”.

Al igual que los anteriormente entrevistados, Alejandra de la Paz coincide en señalar que trabajar con niños no ofrece tanta dificultad. En primera instancia reconoce el influjo de los niños sobre ella. “Constantemente te influncian, desde el hecho de llegar y ver que el niño está supercontento y dispuesto a trabajar, pero más que eso a divertirse contigo. Además son muy francos y honestos tanto en lo que piensan como en lo que sienten y eso te contagia verdaderamente.

¿Qué has descubierto en Bizbirije?

Me ha supersorprendido, porque aparte de que el programa sale en la televisión y les gusta a los niños, está todo lo que implica hacer algo para ellos. Trabajar con ellos te obliga a ser más leal con lo que estás haciendo, a comportarte, a ponerte en su lugar.

De niña, Alejandra de la Paz siempre fue muy reservada. Sin embargo, actualmente le gusta hacer travesuras, como espantar gente y jugar todo el tiempo. Por ello se le hace agradable estar en *Bizbirije*, porque le gusta trabajar con los pequeños. Considera este trabajo como una labor muy importante: el estar con ellos, aunque sea una hora o media hora a la semana, para ayudarlos, entretenerlos, divertirlos y hacerlos sentir a gusto. Es parte del trato que disfruta también con sus compañeros de trabajo.

La productora de “Reportaje sobre ruedas” relata en qué consiste la realización de campo de *Bizbirije*. “Nos encargamos de producir y realizar las secciones que a cada uno nos tocan, después hacemos la entrega para



que los editores terminen la postproducción. El productor de campo organiza y designa cuáles son los segmentos y revisa el material, las otras cuatro personas encargadas de la realización se encargan de salir a grabar.

Alejandra de la Paz señala que es más fácil acercarse a los niños de manera informal. “En el trabajo con los pequeños el humor es básico, porque si llegas queriendo imponerte y decir “yo mando” como con el adulto, de entrada te hacen caso pero no vas a obtener lo mejor de ellos. Lo que intento es entrar con el chiste, las cosquillas, tratar primero de identificarme con el niño por medio del humor y reír, así es más fácil soltarte. Es como con la gente, pero con los niños es mucho más claro, pues si tú logras sonreírte con alguien, de ahí es más fácil que entables una comunicación, entonces es muy importante utilizarlo en el trabajo.

Para Alejandra de la Paz, el programa le ha enseñado que, al trabajar por un largo periodo, los niños se aburren de repetir lo mismo, pero de repente inventan algo y se les olvida su tedio y vuelven a su labor. Eso es algo que intenta ponerlo en práctica en su vida diaria; cuando se fastidia, busca algo qué inventar y empieza de nuevo.

Tiene tantas cosas en el escritorio que le dicen que parece niña de primaria, pero a Alejandra no le importa, eso la distrae. Si le queda tiempo, se pone a iluminar, incluso el informe u otra cosa que le piden, se relaja mucho, todos sus diseños tienen colorido. Para reafirmar lo que dice, enseña un cuaderno de pasta dura donde colorea, ilumina. Se distrae y entretiene cuando está aburrída, después sigue con su trabajo.



Para dejar en claro su función Alejandra detalla su trabajo. “Como realizadora de campo tengo a mi cargo la parte de los ‘cromas’ de *Bizbirije*, ‘Tu cámara’, ‘Reportaje sobre ruedas’ y el *casting* de todos los segmentos que se realizan en cámara”.

¿Por qué alentar a los niños a ver Bizbirije?

- Es una opción diferente entre todo lo que hay de la oferta en televisión abierta, frente a las caricaturas que presentan violencia, un humor simple como irte por el pastel, la caída, lo más fácil. *Bizbirije* expone otra forma de ver al niño y decirle que se puede divertir y entretener sin caer en lo violento ni querer hacerlo un adulto chiquito, ya que se preocupa por los pequeños, pues sabe cómo son y no lo que el adulto cree que son.

¿Cómo son los niños para Alejandra de la Paz?

- Son personas que piensan pero, sobre todo, que sienten. Son muy sensibles, honestos en todo lo que dicen, francos, no tienen problemas de expresar algo, tienen una visión muy natural de cómo son las cosas, la vida, las relaciones con los demás niños. Es gente que se divierte todo el tiempo y siempre están en esa búsqueda. Además de todo son como esponjitas, hay cosas que van absorbiendo de diferentes lados para seguir formándose y por eso se me hace superimportante que tengan una opción televisiva diferente.

La realizadora también expresa su opinión acerca de la responsabilidad que tiene, no sólo con los niños sino con el público en general. “Creo que como comunicadora existe una responsabilidad con lo



que presentas y dices. Eres un medio de comunicación y de repente uno se vuelve modelo aunque no sea ése el fin. En mi caso, es predominantemente con los niños y básicamente las responsabilidades son generar programas que sean muy auténticos con lo que están mostrando”.

Las secciones de *Bizbirije* desde campo

Los hacedores del área pedagógica del programa sostienen que estas secciones son para lacios y chinos, con o sin lentes, altos o bajitos, con o sin hermanos. Tienen segmentos para los risueños: chistes; para los tragones: recetas de cocina; para artistas: dibujos; los aventados: retos; los bailadores: música; los que expresan sus opiniones: la sección “No es justo” y más.

Además, muestran los objetivos de *Bizbirije*, ya que las actividades buscan la participación activa y constante del infante. En campo, las secciones son las siguientes:

“¿Y tú que biz?” es un espacio en el cual los niños del público pueden expresar su forma de pensar y sentir ante diferentes cuestiones con preguntas que despiertan la imaginación. Es realizado por los conductores del programa.

La idea es que el niño tenga la capacidad crítica al tomar partido en un tema, acrecentar la autoestima y sentir que su opinión es respetada, tomada en cuenta, escuchada e importante. Al mismo tiempo se le brinda la oportunidad de desarrollar su imaginación, creatividad, lógica, tolerancia y respeto a la diversidad de ideas.



Asimismo, “*Récords de Bizbirije*” enseña al niño que la vida es un desafío por vencer, lo estimula mediante la confianza en sí mismo al decirle “¡tú puedes, inténtalo! Esto ayuda al infante a desarrollar la capacidad motora, pues los pequeños aprenden a coordinar sus movimientos y fomenta en ellos el espíritu de competencia.

En “*Videoclips*” se muestran videos divertidos, dinámicos y con música rítmica. Esta sección hace sentir al pequeño que el programa forma parte de su vida, pues le muestra de forma divertida las diferentes actividades que realizan otros niños. Igualmente, desarrolla sus habilidades auditivas y le permite apreciar la capacidad expresiva del cuerpo humano a través de las imágenes en el video.

En la sección “*Biztracciones*”, los niños pueden elegir qué hacer en su tiempo libre, así como ser críticos. Demuestra al infante que existe una infinidad de lugares y que pueden conocer. Los niños conductores recomiendan libros, videos, películas, discos, espectáculos o sitios para visitar, como instalaciones deportivas o de recreo, parques, museos, plazas, etcétera, y otras que resulten positivas o productivas.

Por su parte, “*Ponte bizbo*” es una sección donde se plantean situaciones o conflictos dramatizados que el niño televidente vive a diario. Pretende enseñarlos a reflexionar, en un lapso corto de tiempo, sobre cualquier acto que vayan a realizar en su vida, así como los beneficios o perjuicios que les puedan ocasionar a su persona e integridad y en relación con los valores universales. A la vez, enseña cómo actuar en determinadas circunstancias (por ejemplo, qué hacer cuando un extraño toca la puerta o en caso de algún accidente, entre otras situaciones) y



busca que aprendan a tomar decisiones por sí mismos y pedir respeto ante los adultos.

En “No es justo”, el respeto es una característica básica. Le da voz y voto al niño, toma en cuenta sus sentimientos y respeta sus derechos, como la libertad de manifestar sus desacuerdos y acuerdos, ideas y opiniones, haciendo que cada pequeño sea importante, respetado y amado. De esta manera se fomenta la dignidad humana y el respeto.

Para esta sección, algunos de los temas enviados por los niños son:

“No es justo que me manden por los cigarros y las cervezas”, “que los papás no nos den de comer cuando tenemos hambre”, “que nos hablen con groserías”, “que no nos manden a la escuela”, “que en el programa inviten a niños discapacitados a participar”, “Quiero ir al programa y ver al jefe de reporteros en persona”.

Hay quienes ahondan en la situación, como: “Siempre que voy a jugar mi abuelita me manda a traer cosas, yo lo hago con mucho gusto pero después me sigue mandando y no me deja descansar ni ver televisión. No es justo que se aproveche de mí por ser pequeña”.

Por último, “Buzón sobre ruedas” es un espacio donde cada niño comenta, expresa o puede decir algo. Este segmento queda acorde con la afirmación de que “los efectos de la televisión no están en función de lo que el medio aporta al infante, sino de lo que el pequeño aporta al medio” y procura que éstos aprendan a redactar cartas, usar la tecnología (internet, teléfono, correo electrónico) al comunicarse con el conductor del programa. Además, promueve la participación del pequeño y lo incita a enviar material a *Bizbirije*. Las cámaras salen a la calle para presentar este

espacio donde los niños del público cantan, recitan, cuentan chistes o adivinanzas, dicen trabalenguas, expresan sus ideas y sentimientos y presentan a sus mascotas.

¡Atención, reporteros!

En la página electrónica de *Bizbirije* (www.oncetv-ipn.net/onceninos/Bizbirije), se hace una invitación al auditorio del programa para ser reportero o reportera. La finalidad es generar en el pequeño televidente la cultura del reportaje, que observen y planeen.

La misión de cada reportero es mantenerse en contacto con el programa por medio de cartas, llamadas telefónicas, correos electrónicos o faxes para informar de las cosas que sucedan a su alrededor.

Lo primero que tienen que hacer es observar algo que haya sucedido: chistoso, asombroso, divertido, alegre, único o raro. El niño debe responder las siguientes preguntas: qué sucedió, cómo pasó, a quién le sucedió, cuándo, dónde y por qué. Pueden realizarlo con fotos, dibujos, videos o como se le ocurra al reportero al domicilio *Bizbirije* -apartado postal 17-952, México, D.F., 11411; o la dirección electrónica bizbirij@mail.oncetv.ipn.mx-. Las cámaras del programa irán hasta la casa del ganador.

Traspassando fronteras

Un hito de Oncetv es el programa *Bizbirije*, pues es la producción tomada como escuela para programas infantiles. Ha logrado que la niñez mexicana tenga un espacio a través de la televisión, mediante el envío de colaboraciones e ideas para la emisión donde ellos mandan.



Actualmente, se desarrollan más de 40 segmentos para la realización de *Bizbirije*. Entre los ejemplos de la aceptación del programa están las siguientes nuevas secciones:

“Se me hizo fácil” es una comedia de situación que muestra las diversas posibilidades a las que recurre una niña o niño al querer tapar los errores generados por subestimar o ignorar las consecuencias de una decisión equívoca.

En “¿Qué decides?” se plantea una situación familiar o cercana al televidente en la que se debe tomar una decisión. Al final del programa, el pequeño habrá elegido y discernido entre lo correcto y lo incorrecto sin más guía que su propio criterio.

En “Reporteros fenomenales” aparecen los pequeños que tienen alguna singularidad que mostrar al resto del equipo.

Con el “Reporte del clima” y mediante una parodia de los reportes climatológicos, *Bizbirije* se acerca más a cada región del país.

Para el “Reportaje sobre ruedas”, los pequeños reporteros y reporteras televidentes se apoderan de cámara y micrófono para mostrar un reportaje sobre algún momento importante en sus vidas.

Los premios

La emisión infantil *Bizbirije* ha obtenido reconocimientos en el país y a nivel mundial: por su calidad, segmentos y como mejor programa para niños. En competencia con otras cadenas televisivas como la BBC de Londres y Discovery Network, algunos de los premios obtenidos más



destacados son: primer Premio Nacional de Periodismo en 1997, Festival internacional *Prix Jeunesse* en 1998 ,2002 y 2005, Emmy Internacional de la Academia de Artes y Ciencias de Televisión de Estados Unidos en 1998, Chicago International Children's Film Festival en 2000, y en el New York Festival de 2002. además, es el único programa infantil que representa a Latinoamérica en los diferentes certámenes.

Además, *Bizbirije* no sólo ha roto las barreras en la parte sur del continente americano, también ha conquistado el terreno del norte y el europeo, pues la cadena Telemundo adquirió algunos capítulos para su emisión en Estados Unidos y Puerto Rico. Asimismo, la televisora Andrés Bello de Chile y Antena 3 de España han mostrado su interés por este programa infantil para su difusión en sus respectivos países.

La correspondencia

Desde 1997, el Departamento de Investigación de Programación de *Once Niños* realiza un análisis cualitativo de correspondencia de *Bizbirije*: leyendo, tabulando y seleccionando cartas, correos electrónicos y faxes que los televidentes envían.

Además, cada mes se elabora un informe en el cual se proporciona información acerca del número de niños y niñas que escriben, cuántos quieren ser reporteros, desde qué estados envían cartas, así como sus secciones favoritas y los contenidos que mandan.

La lectura de cada una de las cartas es una de las formas de estar en contacto con la audiencia y de cómo el trabajo de *Bizbirije* puede retroalimentarse con comentarios, sugerencias, críticas, así como conocer más respecto al entorno y forma de vida de los pequeños. La

correspondencia, entonces, permite detectar la percepción que tienen los niños y niñas del programa.

Los comentarios de quienes escriben

Las edades de los pequeños que escriben oscila entre los seis y 14 años, aunque también se reciben cartas de sus familiares o padres de familia, pues los niños que aún no saben escribir piden a los adultos que redacten sus cartas para inscribirse como reporteros. Asimismo, los papás y las mamás aprovechan para hacer algunos comentarios respecto al programa.

En general, los padres asumen *Bizbirije* como una emisión educativa y benéfica para sus hijos con comentarios como “Gracias por fomentar los buenos valores en los niños y dar a la familia mexicana su importancia como tal” o “Mi hijo disfruta mucho verlos, le ayudan a pensar”.

En promedio, se reciben al mes 674 cartas del interior del país, incluyendo faxes y correos electrónicos, donde la ciudad de México, el estado de México y Baja California son los lugares donde hay mayor respuesta; con menor correspondencia están Hidalgo, Sinaloa y Nayarit. Por su parte, los padres de familia conforman 37.43% de quienes escriben; 34.84%, las niñas; y 27.71%, los niños.

Los pequeños envían correspondencia para ser inscritos como reporteros, además de felicitar al programa, así como para mandar saludos, anécdotas y colaboraciones. De hecho, se han llegado a recibir cartas desde países como Estados Unidos, Honduras, Nicaragua e incluso Japón.



¿Sobre qué escriben?

Por medio de las cartas, los infantes hacen saber su desagrado o simpatía por los diferentes segmentos del programa. A partir de la reestructuración de la barra infantil en 2001, año en que aparece *Once Niños*, las cartas incluyen dibujos, fotografías y a veces manualidades. Los dibujos que mandan son de los alebrijes, logotipos del programa y algunas caricaturas de la barra infantil como *La Mosca*, *Zoboomafoo*, *Los cuentos de la calle Broca*, etcétera.

Como a algunos de estos niños no les queda muy claro cómo utilizar su credencial de reporteros, han llegado a escribirles “A qué lugares puedo ir para obtener descuentos mostrando la credencial de *Bizbirije*” o “Quiero pedirte como reportera me comentes sobre algún tema de reportaje para enviarlo y contribuir a tu programa”.

***Emilio* y los niños**

Los niños expresan siempre su cariño hacia los reporteros y hacia *Emilio*, con quien buscan establecer un vínculo por considerarlo un amigo; incluso, hay quienes lo consideran como parte de su familia. Le han llegado a hacer comentarios como “Si yo tuviera un hermano más grande me gustaría que fuera como tú”, “Quisiera que fueras mi amigo siempre, ¿te gustaría?”, “¿es muy bonito estar en *Bizbirije*?” o incluso “Estoy nadando en Zihuatanejo, no tires mi foto”.

Los segmentos preferidos de los niños



Entre las secciones que más gustan a los niños se encuentran adivinanzas, chistes, trabalenguas, “No es justo”, “Do re biz”, “ponte bizbo”, “Buzón sobre ruedas”. Por otro lado, las menos comentadas son “Supersorprendente”, “Recomendaciones” y “Retos”. El orden de estas preferencias se refleja de la siguiente manera:

“No es justo”	mil 756 menciones en todo el año.
“Do re biz”	515 menciones en todo el año.
“Garabatijos”	500 menciones todo el año.
“Retos”	348 menciones todo el año.

¿Qué piensan los reporteros sobre *Bizbirije*?

Al igual que en las secciones, los niños manifiestan su opinión mediante las cartas que envían a la emisión. Algunos de los comentarios son: “Les escribo porque su programa está bien *cool*”, “El programa está bien ‘papas’”, “Me gusta *Bizbirije* porque es muy educativo y te dicen unas cuantas cosas interesantes”, “Me gusta mucho el programa porque pasan cosas creativas y permiten a los niños participar en cosas de adultos”.

¿Qué sugieren?

Hay algunos niños que hacen sugerencias de secciones y convocatorias para el programa, como “Me gustaría que volvieran a hacer concursos de dibujos por ejemplo: las vacaciones de los *Bizbirijes*”, “Quiero que haya una sección de papiroflexia”, “Una donde se diga qué hacer en casos de emergencia”.

Comentarios especiales

Son las opiniones, sugerencias y expresiones que los niños hacen acerca de *Bizbirije*, se encuentran comentarios como “Es mi primera carta



que escribo en compu y me tardé dos horas”, “Quiero mi playera *Bizbirije* para ponérmela e imaginarme que estoy participando con ustedes”, “Pasen su programa por Canal 5, ya que no tengo cable”, “Quiero ser camarógrafa de un reportero de *Bizbirije*”, “Quiero pedirles que me envíen mi credencial para que mi felicidad sea completa”, “Pido una credencial para mi primo Hugo Efraín Baños de siete años, a quién le diagnosticaron Leucemia y como están todos tristes quieren alegrar a Hugo con su credencial”.

Incluso, hay comentarios como “A mi hermanita le gusta ver *Bizbirije* y no sé si le entienda pero es el único momento del día que se queda quieta. Gracias por entretenerla un poquito” o “Mi mamá se enoja porque no la dejo ver sus novelas”.

A la vez, mandar mensajes a *Bizbirije* es una herramienta didáctica. Durante 2001 algunos maestros de tercero y quinto de primaria asignaron a sus alumnos la tarea de enviar cartas al programa, lo cual muestra que los profesores utilizan el programa como apoyo escolar.

En este caso, en los textos que llegan a *Bizbirije* aparecen comentarios como “La maestra nos dejó de tarea escribirte”, “La maestra tuvo la idea de mandar esta carta”, “En la escuela me dejaron que hiciera una carta” o “Quisiera ser de tu club y que me mandaran una credencial para ser reportero para que me suban un punto en la escuela”.

Hubo en especial una carta que envió una profesora de primer año de primaria del estado de México. En ella contó lo siguiente: “... Tratando de descubrir un motivo que impulsara a mis alumnos a querer aprender a leer y escribir les pregunte la razón del porqué les gustaría hacerlo.



Dentro de las diferentes respuestas hubo una que los entusiasmó a todos y fue la de un alumno llamado Agustín que contestó que él quería aprender porque le urgía hacerse reportero de *Bizbirije*. En ese momento todos los niños escribieron una carta con el fin de solicitar sus credenciales”.

¿De qué se quejan?

Así como los niños expresan sus gustos e inquietudes en el programa, también manifiestan sus quejas. Las más frecuentes se refieren a la tardanza y datos equivocados de su credencial. Por otra parte, hay pequeños a quienes no les da tiempo de anotar la dirección y los datos que aparecen en pantalla. Otros más se quejan de la dificultad y repetición de los segmentos que pasan los fines de semana.



EN LA OPINIÓN DE...

Si usted lector se encuentra interesado en buscar información sobre televisión infantil abordada por expertos se enfrentará sólo con notas informativas, artículos o colaboraciones de investigadores de medios electrónicos en general; pero no hay datos relacionados acerca de estudios sobre emisiones para niños en México.

En la dirección electrónica www.etcetera.com.mx/tv/mundodejuguete, la revista *Etcétera* de febrero de 2001 publica: “la producción y transmisión de programas infantiles de televisión en nuestro país es tierra de nadie. Solos y sin contar con una sólida capacidad de discernimiento, los niños están expuestos cuatro horas diarias en promedio a lo que libremente ofrece la pantalla chica. El público infantil recibe diariamente una gran cantidad de programas que no hacen aportaciones a su desarrollo cognoscitivo”.

Las causas son muchas, desde la falta de conocimiento, gustos, necesidades y preferencias de los niños hasta el temor de los inversionistas y patrocinadores.

En este sentido, el llamado *product placement* o presencia de productos en las emisiones televisivas se hace necesario, pues existe poca confianza de los productores para invertir en proyectos para el público infantil. La explicación es contundente: la audiencia es rotativa y de poca permanencia, se diluye rápidamente con el tiempo y cuando los niños vetan, es para siempre.

Los expertos



Analistas de los medios de comunicación coinciden en que la programación infantil está sujeta a las necesidades comerciales de los dueños de las televisoras. En este sentido, Alma Rosa de la Selva, especialista en el análisis de la radio y la televisión, expone que los productores de televisión para niños desconocen a las audiencias. Lo peor es que no les interesan más que como consumidores.

Para la maestra en Ciencias de la Comunicación, “así es como se cumple el circuito mercantil: los niños piden los juguetes más anunciados en televisión y ello redundando en mayor publicidad para los consorcios televisivos. El niño queda literalmente expuesto a las pocas alternativas que ofrece la televisión, sin la orientación ni la supervisión de los padres, que además forman parte de esos públicos pasivos ante los medios”.

La investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM explica que en este caso no se puede hablar desde una perspectiva conductista bajo el esquema estímulo-respuesta. “Es un hecho que los programas televisivos generan un impacto desconocido al transmitir modelos de roles sociales importantes en la vida infantil, y que no en todos los casos son positivos, porque muchos de ellos apelan a la violencia”.

En México, indica la maestra De la Selva, se exhiben los programas infantiles que en otros países están prohibidos, sumado a ello las producciones nacionales de bajísima calidad.

De manera similar, Mercedes Charles Creel, pedagoga especializada en medios de comunicación puntualiza: “La televisión no es buena ni mala. El tipo de influencia que ejerce depende del receptor y su



visión crítica la enriquece, la enajena o la cierra. La televisión es la gran narradora de historias, tanto ficticias como reales, nos cuenta quiénes somos, dónde estamos y lo que pasa en México y el mundo”.

A decir de la pedagoga, el más grave efecto que pueden provocar ciertos programas en los niños es la aceptación de la violencia como único recurso para la solución de los problemas. Como no hay una selección de programas, todo lo que aparezca como “caricatura” se transmite dentro de la barra infantil, sin percatarse de que son programas para adultos. Ejemplo de ello son las caricaturas japonesas.

Charles Creel coincide con la maestra De la Selva respecto a las producciones nacionales: “Los programas nacionales son de muy mal gusto y los que son educativos no son vistos por los niños, porque tienen poca producción y un ritmo muy lento”.

Olga Bustos, maestra en psicología educativa, apunta que es necesario enseñar a ver y leer televisión a los niños, pues para formar audiencias críticas es importante hacerlo desde la niñez. Propone que además de trabajar con los profesionales de la televisión para reformular los contenidos de los programas, es preciso instaurar en las escuelas talleres de formación de audiencias, donde participen los padres de familia.

Entonces, los investigadores en medios de comunicación coinciden en que la televisión ofrece una mayor cantidad de programas comerciales. De esta manera, los de perfil educativo se convierten en una alternativa poco frecuente y, en consecuencia, menos recurrida por el público infantil.



Los profesionales

Por otra parte, los productores de programas para niños se defienden argumentando que aunque educar no sea el objetivo de los programas de entretenimiento, en sus emisiones incluyen mensajes que inculcan o refuerzan algunos valores sociales, como el compañerismo, la unión familiar y la amistad.

Fernando Rueda Reyes, ex productor de *Bizbirije*, opina: “no se puede decir que la televisión no educa, en ciertos tipos de conductas es un vehículo muy poderoso para el desarrollo de los niños, y definitivamente puede ser más útil que nocivo”.

Él está convencido que un programa infantil que sea divertido y atractivo no necesita ser violento, en tanto que un programa didáctico no tiene por qué ser acartonado y aburrido. Por eso dice que *Bizbirije* representa una opción distinta a los “contenidos fáciles que ofrecen los otros canales”.

“En este campo estamos completamente solos, porque la mayoría de los programas comerciales presentan esquemas probados que no aportan algo para los niños”.

A decir de Rueda Reyes, el niño en México merece tener una mejor televisión con cierto tipo de contenidos que no sean interrumpidos por cortes comerciales. “La diversión no implica poner a una conductora en minifalda, brincando y haciendo que la pasa bien con canciones y globos. Un programa tienen que ir más allá y ser respetuoso con el niño”.



Con una visión distinta, Gabriel Vázquez Bulman, creador de *El espacio de Tatiana*, manifiesta que una de las finalidades de este tipo de producciones es el de crear modas, además de inculcar ciertos valores. Respecto a la comercialización de los programas infantiles, el productor señala que a los niños no les molesta la presencia de los patrocinadores.

Por su parte, la escritora de cuentos infantiles Silvia Roche, creadora de los personajes del programa *Odisea Burbujas*, considera que el público infantil ha sido subestimado. “Se cree que no entiende y lo que se les da es a un nivel de nenes. Cuando son contenidos educativos, a veces se les satura de información y los programas se vuelven aburridos”. Coincide con otros productores en que los inversionistas en ocasiones temen arriesgar sus capitales en emisiones de corte didáctico y apuestan más a los formatos ya probados.

Para Silvia Roche, lo más importante de un programa infantil es que quienes estén encargados de su realización no dejen de tener un espíritu de niño. “Hay que saber lo que les gusta, conocer sus temores y aspiraciones pero, sobre todo, hablarles con la verdad, tratarlos como adultos activos y hacerlos sentir importantes”.

La productora de *Odisea Burbujas* señala: “no hay que ver televisión, hay que ver programas. Es necesario dosificar la televisión para evitar las malas interpretaciones por parte de los niños. A pesar de las exigencias de la vida moderna, es necesario disminuir el tiempo frente a la pantalla chica, de cuatro a dos horas diarias”.

El trabajo arduo es una constante para las personas que están detrás de cámaras e intervienen en todo el proceso (escritores, pedagogos,



productores diseñadores gráficos, directores de arte, etcétera), pues no sólo trabajan para la duración del programa al aire, sino también significa empeño, entrega y, en ocasiones, sobrecarga de trabajo.

Motivados para ser del agrado de los niños, toman como referencia el mundo universal de los pequeñines. No es sólo el afecto de los infantes, pues establecen una amistad, complicidad, empatía e identidad entre ambos.

En este sentido, *Bizbirije* es el surgimiento de una nueva etapa en la programación infantil. Es un programa que cambia la vida del niño y a sus papás y mamás. Incluso, algunos maestros de primaria incitan a sus alumnos a escribir esa primera carta y enviarla al programa para inscribirse como reporteros.



FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

- Ancona, Leonardo. Enciclopedia temática de psicología, tomo I, Barcelona, editorial Herder, 1980.
- Bárcena, Andrea. Comisión Nacional de Derechos Humanos, “Textos de derechos del niño”, México, 1992, 224 pp.
- Beard, M. Ruth. Psicología evolutiva de Piaget, Argentina, editorial Kapelusz, 1971, 127 pp.
- Corona Berkin, Sarah. Televisión y juego infantil, un encuentro cercano, México, UAM-Xóchimilco, 1989, 175 pp.
- Erausquin, M. Alonso. Los teleniños, segunda edición, México, editorial Fontamara, 1988, 215 pp.
- Erikson, Eric. Infancia y sociedad, Argentina, Paidós, 1987, 382 pp.
- González Reyna, Susana. Manual de redacción e investigación documental, tercera reimpresión, México, Trillas, 1995, 204 pp.
- Grotjahn, Martín. Psicología del humorismo, Madrid, editorial Morata, 1961, 214 pp.
- Guiraud, Pierre. La semiología, Siglo XXI.



- Lazo de Bátiz, Yolanda. Foro hispanoamericano de televisión para niños, ILCE - Conaculta, 1995, 100 pp.
- Leñero, Vicente y Marín, Carlos. Manual de Periodismo, México, Grijalbo, 1986, 315 pp.
- Marks Greenfield, Patricia. El niño y los medios de comunicación, Madrid, editorial Morata, 1985, 243 pp.
- Morris G, Charles. Psicología un nuevo enfoque, séptima edición, México, Prentice-Hall, 1992, 687 pp.
- Piaget, Jean. Juego y desarrollo. Barcelona, España. Edit. Critica, 1982, 157 pp.
 - El Criterio moral en el niño, Barcelona, editorial Fontanella, 1971, 343 pp.
- Río Reynaga, Julio del. Teoría y Práctica de los géneros periodísticos informativos, México, Diana. 1992, 234 pp.
 - Periodismo interpretativo: el reportaje, México, Trillas, 1994, 195 pp.
- Ulibarri, Eduardo. Idea y vida del reportaje, México, Trillas, 1994, 281 pp.



HEMEROGRAFÍA

- Félix Carapia, José. (Entrevista) Patricia Arriaga, La Jornada, 8 de octubre de 2001.
- Rivera, Liliana. (Nota periodística), La Unidad, abril de 2001.

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

- Análisis de correspondencia Bizbirije 2003, Departamento de Investigación de Programación de *Once Niños*.
- Bizbirije, sin fecha, editado por Canal Once/*Once Niños*.
- Canal Once. Memoria 1952-1982, México, 1999.
- Manual de Procedimientos. Barra infantil de Canal Once, septiembre de 1994.

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS

- www.oncetvipn.net/onceniños
- www.oncetvipn.net/onceniños/bizbirije
- www.laneta.apc.org/Pescetti/pedagogia
- www.laneta.apc.org/Pescetti/creatividad
- bizbirij@mail.oncetv.ipn.mx
- www.etcetera.com.mx/tv/mundodejuguete
- www.oncetvipn.net/onceniños/premios



ENTREVISTAS

- Calderón, Enriqueta, jefa del Departamento de Diseño Pedagógico, 8 de julio de 2003.
- Castañeda Herrera, Alfredo *Castañas*, productor de *Bizbirije*, 20 de junio de 2003.
- Cuéllar, José Luis *Cuchillo*, jefe de diseñadores gráficos, 26 de junio de 2003.
- De la Paz, Alejandra, productora de campo, 23 de junio de 2003.
- Díaz, Ana, jefa de escritores, 29 de abril de 2003.
- Flores, Asmín, directora de Arte y diseñadora gráfica, 28 de junio de 2003.



and nos



COMPENDIO DE LOS PROGRAMAS INFANTILES DE ONCETV

AÑO	PROGRAMA	DESCRIPCIÓN	CONDUCTOR
1971	<i>Un paso y más</i>	Para niños	
1971	<i>Un año, una fantasía</i>	Para niños	
1972	<i>Los amigos de Polito</i>	Dibujos animados y documentales. Se basa en las actitudes plásticas de los niños	
1974	<i>Cine club infantil</i>	Películas para niños	
1975	<i>Las cuatrocientas tareas</i>	Programa de concursos	César Brito y Verónica Palafox
1976	<i>Estudia para triunfar</i>	Preguntas de cultura general	
1977	<i>De niño a niño</i>	Consejos sobre higiene infantil y béisbol	
1978	<i>En el mundo de los niños</i>		
1978	<i>El trompo y el lápiz</i>		
1979	<i>Los cuentos de María Luisa</i>	Narraciones sencillas de cuentos clásicos	María Luisa Alcalá, después



			Sofía Álvarez
1979	<i>Festival de la aventura</i>		
1980	<i>Rehilete</i>	Se destacan las características de los niños de diferentes zonas del país	
1980	<i>Érase que era</i>	Teatro infantil	
1985	<i>Tiempo de niños</i>		
1986	<i>Chicos</i>	Segmentos dramatizados, dibujos animados y discusión en estudio de diferentes temas	
1991	<i>Ventana infantil</i>	Conductores a cuadro combinado con caricaturas	
1992	<i>Ventana de colores</i>	Barra infantil con caricaturas soviéticas, checoslovacas y francesas, cortometrajes y series educativas	
1996	<i>Bizbirije</i>	Magazine dirigido niños de 6 a 9 años de edad con diferentes	Plutarco Haza, Esteban Soberanes y



		segmentos	Mario de Alba
1997	<i>Mi gran amigo</i>	Animación y <i>muppets</i> dirigido a niños de entre 3 y 5 años, donde los personajes guían a los pequeños a la resolución de problemas	
1998	<i>Zona O</i>	Espacio creado para unir a todos los programas de la barra de programación para niños	Varios
1999	<i>Camino a casa</i>	Serie de ficción compuesta por 16 episodios de 15 minutos para niños de entre 6 y 9 años. La segunda temporada se estrenó en diciembre de 2000 con tres episodios más	
2001-2005	<i>Once Niños</i>	Espacio para que niños y niñas puedan	Max y María



		imaginarse en un lugar donde todo está cuidadosamente pensado y diseñado para ellos	
2002 2005	<i>El diván de Valentina</i>	Es la primera serie de ficción para niños de 5 a 10 años de América Latina, que muestra la vida de una familia latina a través de los ojos de Valentina, una niña de 9 años de edad.	

Por otro lado, para que su proyecto salga al aire, el productor debe cumplir con el protocolo de producción que se enuncia en los cuadros. Para que un programa se lleve a cabo tiene que cubrir ciertos perfiles y procedimientos. Entre las más importantes están las etapas de aprobación del proyecto y la de realización.

Etapas de aprobación del proyecto

ÁREA	PROCEDIMIENTO	DOCUMENTO
Coordinación de la barra infantil	Presentación del proyecto al Comité	Proyecto



	de Producción	
Comité de producción	Se evalúa el proyecto y se hacen modificaciones o ajustes	Proyecto
Coordinación de la barra infantil	Realiza las modificaciones	Proyecto
Comité de producción	Se autoriza o descarta la creación de un piloto	Proyecto
Barra infantil	Programa piloto	Proyecto autorizado
Barra infantil	Copiado múltiple del piloto y entrega a los miembros del comité	Piloto
	Sesiones de grupos focales infantiles para evaluación del piloto	
Barra infantil	Piloto se somete al dictamen del comité de producción	Piloto
Comité de producción	Se aprueba o rechaza el programa piloto	Piloto



Etapa de realización

ÁREA	PROCEDIMIENTO	DOCUMENTO
Producción de la barra infantil	Con base en el guión se realiza un <i>break</i> de producción	<i>Break</i> de producción
	Plan de trabajo (calendarización)	<i>Time table</i>
	Solicitud de servicios ante la División de costos y la de Producción	Solicitud de servicios
División de Costos	Se autoriza, registra y contabiliza la solicitud	Solicitud de servicios
División de Producción	Asignación de fecha, hora, cubículo, unidad portátil o estudio	Solicitud de servicios
Producción de la barra infantil	Grabación (locación o estudio) y calificación del material	Bitácora de grabación
Producción de la barra infantil	Se realiza un <i>off line</i> (edición a corte) o pistas	<i>Cue sheet</i>



Producción de la barra infantil	Grabación de voz en <i>off</i> y musicalización en cabina de audio	
Producción de la barra infantil	Gráficos en el <i>paint</i> con base en un <i>story board</i>	<i>Story board</i>
Producción de la barra infantil	Armado final del programa	Programa final
Producción de la barra infantil	Elaboración de la bitácora de calificación, etiqueta y entrega de las cintas que contienen el programa final a la Videoteca de tráfico	Bitácora de calificación y programas finales de producción interna

Cuadro de promociones de *Bizbirije*

PRIMERA TEMPORADA -- Papalote Museo del Niño, 30- abril- 1997
SEGUNDA TEMPORADA -- Campamento <i>Bizbirije</i> , marzo-abril 1998 -- Día del Niño, 30 -abril 1998
TERCERA TEMPORADA -- Zoofari, imágenes culturales -- Tepetongo, enero, 1999



- Dibuja: "El niño y el delfín", marzo 1999 (los ganadores nadaron con delfines en Atlantis)
- Día del Niño en la Feria de Chapultepec, 30- abril 1999
- Exposición de cartas *Bizbirije* en el metro Centro Médico, abril 1999
- Expokids (promoción *Zona O* y *Bizbirije*), julio 1999 (actividades: folletos, inscripción de nuevos reporteros, talleres y la presencia del elenco del programa)

CUARTA TEMPORADA

- Promoción tarjetas del DIS (Departamento de Investigaciones Secretas). A los primeros once niños ganadores que resolvieron el caso del DIS, se les obsequiaron diariamente 28 tarjetas coleccionables, inicio: 4 - octubre - 1999

QUINTA TEMPORADA

Promociones para todos los reporteros *Bizbirije*, presentando su credencial

- Acuario de Aragón (dos niños gratis)
- Oaxtepec (un reportero gratis, 20% de descuento a los adultos y 30% a cinco niños más)
- Las Estacas (un reportero y cuatro más, la mitad del precio del boleto)
- Jungla Mágica (un reportero y un acompañante, gratis)
- Museo Rufino Tamayo (un reportero y otro niño, gratis)
- Cineteca Nacional (un reportero y otro niño, gratis)
- Pista de Hielo (un reportero y otro niño, gratis)
- Atlantis (un reportero y un invitado, un boleto)
- Escuela de música Yamaha (inscripción gratis)

SEXTA TEMPORADA

A partir de marzo del 2001 se cancelan todas las promociones hasta nuevo aviso



Cuadro de temporadas de *Bizbirije*

PRIMERA TEMPORADA

Duración: Del 25 de noviembre de 1996 al 6 de octubre de 1997,
14:00 a 16:00 horas

SEGUNDA TEMPORADA

Duración: Del 6 de octubre de 1997 al 18 de septiembre de 1998,
15: 00 horas

NOTA: Había 28 secciones, nuevo conductor e identificación. No se ocupó nada de la anterior temporada

TERCERA TEMPORADA

Duración: Del 21 de septiembre de 1998 al 24 de noviembre de 1999
Dos emisiones diarias: 13:00 y 16:00 horas

NOTA: Se agregan cinco secciones, además de buzones y enlaces.
En julio de 1999 se cambia a una sola emisión a las 15:00 horas

CUARTA TEMPORADA

Duración: Del 24 de noviembre de 1999 al 25 de noviembre de 2000,
15:00 horas

NOTA: Nuevas cortinillas y segmentos, como “Figurabiz”,
“Garabatijos” y “Do re biz”

QUINTA TEMPORADA

Duración: Del 27 de noviembre de 2000 al 28 de octubre de 2001,
15:00 horas

NOTA: A partir del 26 de febrero de 2001 cambia el horario a las
14:30 horas. En esta nueva temporada salen caricaturas y el DIS



Horarios de fin de semana de *Bizbirije*

1997

Sábados 8:30 a 10:00 horas

Domingos 8:30 a 10:00 horas (Especiales *Bizbirije*)

1998

Sábados 8:30 a 10:00 horas

Domingos 8:30 a 10:00 horas (Especiales *Bizbirije*)

Septiembre 1998

Sábados 8:00 a 9:00 horas

Domingos 8:30 a 10:00 horas

Julio 1999

Sábados 9:00 a 10:00 horas

Domingos 8:30 a 10:00 horas (Especiales *Bizbirije*)

2000

Sábados 9:00 a 10:00 horas

Domingos 8:30 a 10:00 horas

2001 a la fecha

Sábados 7:30 a 8:00 horas

Domingos 7:30 a 8:00 horas